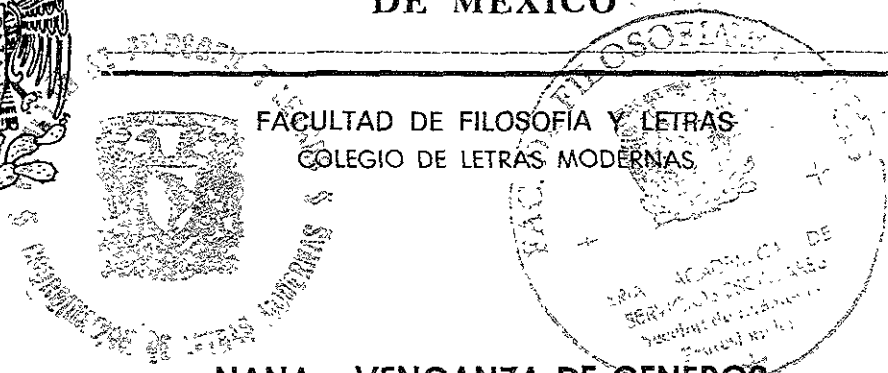


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS



NANA: ¿VENGANZA DE GENERO?

287992

T E S I S A  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS  
MODERNAS FRANCESAS  
P R E S E N T A  
CARLA MARIANA DIAZ ESQUEDA

ASESOR: MTRO. RICARDO ANCIRA GONZALEZ



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

INVIERNO 2001



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

NANÁ: ¿VENGANZA DE GÉNERO?

TESINA DE LICENCIATURA

CARLA MARIANA DÍAZ ESQUEDA

ASESOR: MTRO RICARDO ANCIRA GONZÁLEZ

INVIERNO 2001

AGRADECIMIENTOS  
(lejos de ser exhaustivos)

A María Esqueda, mujer trabajadora y fuerte, cuyo ejemplo es difícil ignorar.

A Xavier Díaz, por impulsar mi gusto por la lectura desde aquel primer libro de la infancia

A Martita y Edgardo, por su apoyo y su compañía. Los quiero y respeto mucho

A Norma, Pepe, Mariche y Dante, por la paz que genera su sólida familia

A Javis, por ser un buen hermano y un arquitecto con talento

A Teresa, Natalia, Milenita y Bernardo, por los momentos alegres

†. A María Díaz, por su fuerza y sus extraordinarias historias

A Carlos, por su amor, su nobleza, su apoyo y su agudeza en la reflexión, gracias a la cual  
empecé a ver el mundo con mayor amplitud crítica

A la familia Núñez Rodríguez, mi segunda familia, por las invaluable horas de

convivencia: a la señora Victoria Rodríguez, por su solidaridad,

al señor Héctor Núñez, por su amabilidad y su sentido del humor,

a Violeta, por su amistad

A la familia Núñez Camacho a Héctor, Ixim e Ixchel por los momentos de convivencia. a

Lulú, por su interés en esta tesina

A la familia, Camacho Flores, por su generosidad e interés en estos mis proyectos  
a Rosy, Eduardo y Paty, Toño, señora Sofía Flores y señor Antonio Camacho

A la señora Cuquita Castro y a Miguel Montoya, por su cálida amistad

Al maestro Ricardo Ancira por hacerme descubrir la maravillosa narrativa de Zola

A Cristina Méndez, Liliana Ibarra, Lilia Martínez y Laura Machuca, mujeres inteligentes  
de mucho éxito y amistades que resisten al tiempo

† A Gaby, por los buenos momentos vividos juntas

A todas las mujeres que siguen luchando por más respeto y autonomía.

A Dios, mi creador, idea que la certeza o la incertidumbre del conocimiento no han podido  
vencer

## ÍNDICE

<b>Introducción</b>	1
<b>Capítulo 1: La condición femenina de opresión en la sociedad patriarcal</b>	5
1 1 Biología diferencial	6
1 2 Hegemonía masculina y educación femenina	10
1 3 Orígenes de la sexofobia y la misoginia	14
1 4 La doble moral victoriana	17
1 5 La condición femenina desde el utilitarismo	21
<b>Capítulo 2: La prostitución parisina del siglo XIX</b>	24
2 1 Generalidades	24
2 2 Parent-Duchâtelet y los higienistas	25
2 2.1 Aspectos generales	29
2.2.2 Hábitos y costumbres de las prostitutas	35
2 2 3 La cárcel de prostitutas	38
2.2.4 Conclusiones en <i>La Prostitution à Paris au XIXème siècle</i>	39
<b>Capítulo 3: Naná ¿venganza de género?</b>	41
3 1 <i>La femme fatale</i>	42
3 1 1 La mujer criminal y la <i>femme fatale</i>	43
3 1.2 La hetaira o cortesana	44
3 2 Características de Naná	47
3.2.1 La infancia y la adolescencia	47
3.2.2 El narcisismo	49
3 2 3 El carácter transitorio de la seducción	53
3 2 4 La decadencia	58
3 2 5 La agonía	60
<b>Conclusión</b>	62
<b>Bibliografía</b>	67

## INTRODUCCIÓN

Entre las representantes de la típica *femme fatale* se halla el célebre personaje de Émile Zola, Naná, quien además da título en 1880 a la novela número nueve de la serie Les Rougon-Macquart (Histoire naturelle et sociale d'une famille sous le Second Empire). Precisamente Naná es un miembro más de dicha familia, una familia determinada por sus pasiones y el medio en el que se desenvuelve

El proyecto literario de novela cíclica de Zola se vale de personajes con un común denominador todos parecen estar insertados en un mundo que no les pertenece, en el que están sobrando, en el que sólo existe la cómoda armonía de una sociedad *petite bourgeoisie* que ellos cuestionan, desequilibran, rompen; son los inoportunos que se rebelan ante lo vigente y que todos desprecian. Víctimas de su sociedad, sin duda, los personajes del naturalismo de Zola desatan un conflicto en un espacio y en un tiempo específicos, así, Naná, una prostituta cara del París de finales del siglo XIX, es una mujer que conduce su vida en sentido opuesto a lo correcto, a lo aceptado, a lo establecido por la sociedad de su época. En este sentido Naná se propone una doble misión, una lucha paralela en primer lugar es mujer, y por ello, deberá combatir la ideología patriarcal vigente que tanto daño había hecho a Gervaise, su propia madre, en segundo lugar pertenece a la clase baja, por lo que deberá emprender una lucha por la supervivencia y por el olvido de una infancia y una adolescencia miserables. Ambas condiciones, la de ser mujer (y no cualquier mujer sino una prostituta) y la de ser de clase baja, la determinan a concluir sus días abandonada en un cuarto de lujoso hotel, pudriéndose de viruela y de soledad. Ante la opresión (por su condición femenina) y la explotación (por su clase social) la prostituta es una víctima más del aparato social estrictamente masculino y burgués

Indudablemente, Naná es una heroína, pues el simple hecho de querer modificar su realidad y buscar una salida a su pobreza es un acto que merece reconocimiento. Naná toma la iniciativa en una sociedad en la que la mujer no debía tomarla. En el siglo XIX la mujer tenía pocas opciones de desarrollo y su horizonte de vida a menudo era regido por el padre o por el esposo. Tal es el caso de Gervaise, quien vive sometida al varón en turno sin posibilidad de autonomía y respeto a su dignidad, en este sentido es obvio que Naná se plantea como la antítesis de su madre, al emprender una especie de venganza implícita en

## INTRODUCCIÓN

compensación del sufrimiento de Gervaise

Para escapar de la miseria, Naná elige el camino de la prostitución. Sin duda éste representa una fuente de humillación, inferiorización y uso, pero por otra parte, quien lo sigue no se rige por severos códigos sexuales represores del erotismo. El negarse a renunciar a un erotismo tan condenado, le ha valido a la prostituta el rechazo de la sociedad, ya que frecuentemente se le compara con el peor de los criminales por llevar muerte y corrupción a hogares sanos.

La prostituta no sólo transgrede las reglas sociales y religiosas de una sociedad burguesa y cristiana, sino que además replantea el concepto que de mujer se tiene. Una larga tradición masculina determina que la mujer se realiza como tal al cumplir con su función "natural" de ser madre, de ser esposa y de destinar su cuerpo a un solo hombre sin afán de placer. Pues bien, Naná renuncia a la maternidad, al matrimonio y a la monogamia, todos éstos valores que conforman la moral hegemónica de su época.

Pero la fatalidad y el carácter contradictorio de la situación de una prostituta se ilustran con una simple frase: "Hacen falta cloacas para garantizar la salubridad de los palacios".\* Según el discurso de los higienistas y de los inspectores del *Bureau des mœurs*, la prostitución es un mal necesario que hay que tolerar y controlar. La prostituta hará entonces una labor social pues su existencia garantiza hombres libres de pulsiones sexuales que pudieran corromper el seno familiar burgués; será el blanco perfecto para las pasiones de aquellos hombres que no practican con sus esposas una relación sexual plena porque está prohibido.

¿Realmente Naná representa una venganza contra el varón y la sociedad impuesta por él? Es obvio que la prostituta, pertenezca al medio que pertenezca, no logra superar el estado de opresión y de uso que la sociedad le da; sin embargo, Naná o cualquier mujer de su tipo, sí representa una amenaza para el grupo hegemónico mediante la explotación de cada uno de los individuos con los que se relaciona.

Aunque sea una solución efectiva para la ascensión social, la prostitución no es el medio óptimo para alcanzar un desarrollo humano integral que permita mejorar la calidad de vida de una mujer.

---

\* Citado en Simone de Beauvoir *El segundo sexo 2 La experiencia vivida* p. 327



## INTRODUCCIÓN

Mi interés es detectar y analizar el procedimiento de Naná para llevar a bien su lucha por ser, no sólo valorizada, sino vengada

En un primer momento, el desarrollo de este estudio parte desde una descripción general de la condición femenina como freno de toda posibilidad de alcanzar la categoría de ser humano. En efecto, se recurre a autoras como Simone de Beauvoir y Graciela Hierro, las cuales coinciden en que la condición femenina no es otra cosa sino un mecanismo de control de la mujer, pues fomenta su inferiorización y su uso. La justificación de este trato se remonta a teorías religiosas y filosóficas muy antiguas, cuyo principal postulado es el papel único de la mujer como ser perpetuador de la especie. Este aparato de opresión, válido desde hace siglos y montado por el grupo hegemónico del varón, fomenta en la mujer actitudes como la pasividad, la excesiva preocupación por atraer y seducir y la continua manifestación de la emotividad, mismas que al ser analizadas se convierten en estrategias que obstruyen la constitución de una mujer feliz.

Enseguida se analiza en qué consiste la implantación de una conducta doble llamada en Inglaterra doble moral victoriana, la cual permite y perpetua la desigualdad social entre hombres y mujeres. Se plantea que el grupo hegemónico, con el surgimiento de sociedades y modos de producción capitalistas en los que la herencia juega un papel fundamental, impone prácticas sexuales rígidas que en nada favorecen a la mujer, pues la limitan a su capacidad reproductiva. El varón, por supuesto, desconoce dicho código y se abandona al uso de mujeres destinadas a la mera función de dar placer.

Posteriormente se ilustra cómo la opresión de la mujer se torna explotación bajo el oficio de la prostitución, el cual es, en el siglo XIX, fuente de humillación, enfermedad y muerte. Aquí, autoridades vigilantes del orden y médicos se unen para convertirse en los principales cazadores de mujeres que no tienen otro medio de subsistencia que el de vender su cuerpo, el cual es vigilado, esclavizado y ultrajado. En la novela de Émile Zola aparecen escenas de estas prácticas represoras. Esta parte se ejemplifica con el personaje de Satin, estereotipo de la *fille publique*, en contraste con la rica *cocotte* que llega a ser Naná.

Finalmente, se presenta el antecedente de la *femme fatale* y el concepto de hetaira para clasificar a Naná y explicar en dónde reside su éxito y su poderío sobre los hombres. Y es que Naná encarna la figura antagónica de aquélla que la sociedad patriarcal pretende concebir. Mediante la exposición de diversos pasajes de la novela se podrá detectar su

## **INTRODUCCIÓN**

rencor hacia los hombres, su rechazo a todo aquello que le dicta cómo ser mujer, su negación de varios aspectos del aparato patriarcal vigente así como las distintas fases de su venganza encarnada en contra del hombre. Pero esta venganza, lejos de ser total y contundente, la lleva a la derrota, sin que se abandone la esperanza de una venganza de tipo social, como es común en Zola. El postulado es muy concreto: las clases altas en el poder se corrompen y sufren mediante la obra aniquilante de esta hija del pueblo.

## MUJER

Mujer, si te han crecido las ideas,  
de ti van a decir cosas muy feas.  
que no eres buena, que si tal cosa,  
que cuando callas te ves mucho más hermosa.

Mujer, espiga abierta entre pañales,  
cadena de eslabones ancestrales, ovario fuerte,

di, di lo que vales

La vida empieza donde todos son iguales

(..)

Mañana es tarde y el tiempo apremia

Mujer, si te han crecido las ideas,  
de ti van a decir cositas muy feas  
Cuando no quieras ser incubadora,  
dirán no sirven estas mujeres de ahora

Mujer, semilla, fruto, flor, camino,  
pensar es altamente femenino.

Hay en tu pecho dos manantiales,  
fusiles blancos y no anuncios comerciales

(. )

Te digo mañana es tarde, te digo que el tiempo apremia.

Canta Amparo Ochoa

## CAPÍTULO UNO

### La condición femenina de opresión en la sociedad patriarcal

Es deseable que el término de condición femenina signifique y represente lo mismo para todos, especialmente si se tiene en cuenta que bajo falsas creencias e ilimitados prejuicios se ha modificado considerablemente dicho concepto. La manipulación que a conveniencia del grupo hegemónico se ha hecho sobre lo que es la condición femenina genera un mecanismo de poder tan cruel como sutil, o lo que es peor, tan injusto como legítimo. Por ello es indispensable aclarar que la condición femenina no debería ser aquel conjunto de prácticas y actitudes que se le han impuesto a la mujer, sino aquellas características físicas, sexuales, reproductivas, psicológicas e intelectuales que le permiten tener ciertas capacidades, pero que desde un punto de vista social, a menudo le dan ciertas limitaciones también.

Para Simone de Beauvoir, madre de los estudios de género, la condición femenina reside en el principio de “ser para otro”, el cual se manifiesta en la mujer a través de su situación de inferiorización, control y uso. Ya desde los orígenes del judaísmo y el cristianismo la mujer es creada como elemento de compañía para el hombre y como instrumento de perpetuación de la especie, su desprendimiento del costado de Adán vuelve a Eva dependiente, entonces inferior. El control y uso de la mujer serán tratados más adelante para el caso de la prostitución, el primero desde una vigilancia estricta del cuerpo femenino y el segundo desde una oportunista doble moral masculina.

Para ilustrar en qué medida Naná, en su intento por no parecerse en lo absoluto a su madre, rechaza la mayoría de los postulados de la condición femenina que podrían oprimirla, se recurrirá constantemente a la vida de Gervaise Macquart narrada en la novela de *L'Assommoir (La Taberna; 1877)*. Esta mujer representa sin duda todo lo opuesto a Naná: de ambiciones modestas y costumbres de honradez y trabajo duro, la lavandera se somete dócilmente al varón en su papel de mujer tradicional. Aunque la miseria y el sufrimiento la van orillando a una vida de odio hacia su marido, nunca logra siquiera iniciar una reivindicación de su autonomía y su dignidad. Naná por su parte, será tan distinta a su madre que invertirá totalmente los roles genéricos en su desprecio hacia el varón.

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

### 1.1 Biología diferencial

Uno de los argumentos y fuertes respaldos de la opresión femenina ha sido la constitución del cuerpo femenino, parece que la biología se convierte, de este modo, en cómplice de la desigualdad que la sociedad ejerce entre mujeres y hombres. La postura hegemónica del varón ha establecido funciones específicas, que por lo general son arbitrarias, de acuerdo con la biología de cada individuo. Así, el hombre posee la fuerza física (lo cual es indudable) para controlar el aspecto económico, político, social y cultural de la vida en comunidad, lo cual sí puede cuestionarse si se piensa que bajo este criterio biológico se limita a la mujer a su capacidad reproductiva exclusivamente.

El abismo que separa a hombre y a mujer en cuanto a su papel en la sociedad es enorme y perjudicial tanto para él como para ella. Se desprenden, entonces, una serie de impedimentos que ocasionan frustración y sufrimiento: el hombre debe ser coherente con su fuerza física y conservar la fuerza de carácter a pesar suyo, a la mujer, por su lado, se le da como único proyecto de vida ser madre y encargarse del cuidado de la especie y, si se es menos conservador, podrá fungir como objeto erótico para el hombre.

Según el discurso de la ética naturalista, la mujer debe ser madre porque la naturaleza así lo establece. La normatividad moral aceptada, es decir lo que justifica y autoriza a un hombre a llevar todas las riendas del funcionamiento de la sociedad y a la mujer a ser depositaria de los nuevos miembros de dicha sociedad, es la naturaleza misma. Lo aprobado moralmente depende de la interpretación que de las capacidades biológicas se ha hecho. Así surgen sentencias como “lo natural en una mujer es . . .” o “esto no es normal en un hombre . . .”

Debe entenderse con esto que la maternidad de ninguna manera es una condena sino una capacidad más del cuerpo femenino; deviene quizá un condicionamiento desde el momento en que cualquier otro proyecto de la mujer es considerado anormal o en contra de la naturaleza y se valore, como única figura femenina, la materna. De este modo, la institución patriarcal legitima la restricción del cuerpo femenino a un solo uso

La moralidad vigente condena a las mujeres a la procreación si desean éstas ejercitar su genitalidad. Reciben a cambio la sanción moral o la glorificación en el cumplimiento del “instinto maternal”, lo cual no es otra cosa que la interpretación de una ley biológica. Dado que el cuerpo femenino en gran parte está organizado para la procreación y que las leyes biológicas determinan que cada órgano cumpla

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

su función, se supone que si esto no tiene lugar se malogrará la salud física y psíquica de la persona<sup>1</sup>

Esta asimetría de funciones desde un punto de vista de órganos sexuales establece irremediamente una asimetría en la posibilidad orgásmica. Se acepta moralmente que el varón ejerce su sexualidad para obtener placer, mientras que la mujer tiene prohibido sentirlo. “Lo natural para el hombre es gozar de su sexualidad, lo natural para la mujer es procrear. La reproducción humana es de interés social, debe pues ser vigilada y reglamentada por la comunidad entera. La sexualidad masculina, cuya única consecuencia visible es el placer, puede ser objeto de su elección personal”<sup>2</sup>

Por ser una realización humana de importancia, la maternidad es valorada positivamente, pero la opresión surge cuando cualquier mujer que no cumpla con dicha función se convierte en blanco de agresiones por parte de la sociedad. Entonces, si no se es madre, no se es mujer.

Se concluye de lo anterior que la moralidad vigente, establecida esencialmente por hombres, tiene como único argumento la interpretación biológica para imponer la doble normatividad de la conducta moral. Esta doble moral consiste en la desigualdad del ejercicio de la sexualidad entre hombres y mujeres, la doble moral funge como un dispositivo de discriminación sexual.

La dinámica y los preceptos que juzgan el comportamiento adúltero de Gervaise al tener relaciones con su ex amante Lantier bajo el mismo techo en el que vive su esposo Coupeau parten de este mismo principio de doble discurso. Lantier, puesto que es hombre y esta expuesto a las tentaciones carnales, es justificado por su actitud, por el contrario, Gervaise recibe el rechazo de la sociedad, la cual ha sido reglamentada por el varón y asumida por el resto de las mujeres.

Mon Dieu! lui, faisait son métier de coq, un homme est un homme, on ne peut pas lui demander de résister aux femmes qui se jettent à son cou. Mais elle, n'avait pas d'excuse; elle déshonorait la rue de la Goutte-d'Or<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Graciela Hierro *Euca y feminismo* p 48

<sup>2</sup> *op cit* p 47

<sup>3</sup> Emile Zola *L'Assommoir* p. 281 “A fin de cuentas él hacía su papel de gallo, un hombre es un hombre y no se le puede pedir que resista a las mujeres que se le echan al cuello. Pero ella no tenía perdón, ella era la deshonra de la calle de la Goutte-d'Or” (Emile Zola *La taberna* p 338)

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

Ahora ¿cómo se logra el cumplimiento de esta doble prescripción? La inferiorización de la mujer se debe a su dependencia económica y emocional del hombre, por su destino de “ser para otro”. Se ha visto el uso de la mujer por su reducción a la procreación y a su sacrificio para salvaguardar la sociedad. Pero no hay que olvidar que para completar esta trilogía de injusticia, la moral hegemónica del hombre ha hecho del control del cuerpo femenino un recurso más (y de gran utilidad) para oprimir a la mujer y conservar su soberanía en la sociedad. Con la existencia del matrimonio monogámico, institucionalizado y respaldado por sociedades cristiano-burguesas, se reprime la sexualidad femenina desde la infancia, pues se da a la mujer, como única válvula reguladora de su necesidad sexual, la unión con el esposo con el fin de tener hijos. Cualquier intento de dar otra alternativa al instinto sexual y rebasar el estado de pasividad orgásmica es considerado como una “virilización” en los términos de Freud o como una marcada inclinación hacia la prostitución.

Luis Vives (1492-1540) en su *Instrucción de la mujer cristiana* afirma la necesidad urgente de un control absoluto de la sexualidad femenina, ya que de lo contrario, el libre ejercicio de su sexualidad traería desorden al mundo.<sup>4</sup>

En el caso del medio en el que se desenvuelve la familia Macquart, de origen campesino, la sexualidad no es tan reprimida, es decir, las mujeres de la clase trabajadora no se ven tan afectadas por la moral de la clase hegemónica cuyo interés es sobre todo la conservación de sus privilegios y la propiedad privada. Sin embargo, también estas mujeres son sancionadas si ceden al acto sexual fuera del matrimonio, de ahí la vergüenza que siente Gervaise por su condición de concubinato con Lantier al inicio de *L'Assommoir*.

Como se mencionó anteriormente, la seguridad de la sociedad, e incluso de la humanidad, depende del buen uso que la mujer haga de su actividad sexual. De este modo, la mujer no puede gozar del privilegio sexual del que goza el varón, el cual, por el contrario, consolida su patriarcado y se fortalece cuanto más ejerce su sexualidad.

En un mundo capitalista, la opresión es mucho más evidente. “... se requiere también en este sistema, de una prole numerosa que garantice la economía familiar y la paternidad

---

<sup>4</sup> Citado en Graciela Hierro *Ética y feminismo* p. 29

legítima por la importancia que esta última posee para mantener la cohesión de la familia y la integridad de la propiedad privada”<sup>5</sup>

Según Simone de Beauvoir, por las graves consecuencias (histeria, sufrimiento, desequilibrio emocional) que este control acarrea, la derrota de la mujer consiste principalmente en la represión de su impulso sexual para cumplir con necesidades ajenas en nombre de una sociedad excluyente, injusta, egoísta y cruel, una sociedad centrada en el varón

A continuación se verá en qué medida el control del cuerpo femenino ha alcanzado niveles extraordinarios no sólo en la familia, sino también en el Estado, a través del control higiénico, cuyo operador material fue durante mucho tiempo el médico, uno de los principales opresores femeninos. Como ejemplo señalo el caso de la sociedad francesa del siglo XIX, en la cual el médico fue ganando y conservando un estatus paternalista y sabio que le otorgó la autoridad infalible para imponer poco a poco las normas médicas para una vida sana. Su función de vigilante social y moral es evidente. Sus años de encarnecido estudio del cuerpo femenino le han permitido ocupar tan importante lugar en la sociedad. Ya desde el siglo XVIII, para el hombre, la mujer representaba un inmenso misterio. Para la medicina, en particular, la mujer era un universo por conocer, conquistar y dominar. Un mundo sorprendente sin duda, pero desconcertante, lleno de trampas y enigmas. Era tanta la mitología en torno de la mujer que se le llegó a reducir al útero, por lo que la mujer en la sociedad era madre. Debido a sus características biológicas, se le consideraba un ser patológico, constantemente enfermo, era subestimado, de ahí la invención y apología de su fragilidad. El discurso médico se da pues de la siguiente manera: mujer = enferma (mujer entonces enferma o enferma porque mujer). ¿Qué se puede esperar de una concepción en la que la mujer es enferma por naturaleza? Sin duda representa otro falso argumento para no permitirle participar en la dirección de la sociedad. El misterio, la ambigüedad que ha querido atribuirse a la mujer ha provocado que su órgano reproductor, como objeto penetrable, se considere un ente voraz, aterrador, peligroso.

Para el médico del siglo XIX los prejuicios del siglo anterior no desaparecen y, por el contrario, se empeña en hallar diferencias entre hombres y mujeres. Ésta es la medicina que pretende reducir obstinadamente a la mujer a su femineidad, que no fue otra cosa sino

---

<sup>5</sup> *op cit* p 30



## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

debilidad constante, desmayos continuos y palidez embellecedora. La feminidad es entonces una estrategia de poder, un área delimitada en la que se puede encerrar a la mujer. El médico dicta a la mujer, ignorante de su cuerpo y preocupada por su salud, las conductas por asumir y ejerce sobre su cuerpo la misma autoridad y el mismo despotismo del conquistador que descubre nuevas tierras.

### 1.2 Hegemonía masculina y educación femenina

Además de la ética naturalista (Ley Natural) que pone en desventaja a la mujer en una sociedad patriarcal, se dan otros factores, sociales y culturales en este caso, que fomentan y conservan esta actitud de opresión hacia la mujer a través de generaciones enteras. El tipo de educación que se le otorga al varón y a la mujer es tan distinto como tan distinta se pretende que sea su función en la sociedad.

La educación del varón ayuda a comprender la hegemonía masculina, tan sólida, incuestionable y legítima. Desde pequeño al varón se le inculcan conductas de liderazgo y agresividad, rasgos muy desvalorizados en una niña. Es evidente que el varón debe desarrollar estos aspectos para asumir la dirección cultural, económica y política de la sociedad. Es él quien deberá establecer las reglas de una conducta moral así como deberá vigilar que se lleve a cabo su cumplimiento y sancionar a aquéllos y, claro está, a aquéllas que no las acaten. La otra mitad de la población, es decir, las mujeres, no crean ni analizan estas reglas, sólo las cumplen, así se les ha enseñado desde la infancia. La pasividad y el recato son sinónimos de prudencia para la buena convivencia en la sociedad. Cualquier iniciativa fuera del orden moral establecido por el varón sería un atentado imperdonable en contra del régimen patriarcal.

Ahora, esta consolidación del poder masculino conservado a través de los años es transmitida por los padres mediante la educación. Es increíble pensar que la madre juega un papel esencial en la formación de un nuevo individuo, al cual inculca la misma conducta que inferioriza, controla y usa a la mujer. Se convierte pues en una cómplice de su propia opresión, solapa las injusticias cometidas hacia la mujer, pues la fuerza de la educación que recibió es innegable. Pero no hay que olvidar que finalmente la mujer sólo es el instrumento del cumplimiento de las normas que el varón impone. Se le ha concedido el

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

deber de educar a los hijos pero no de acuerdo con su libre albedrío, sino siguiendo fielmente las reglas de la conducta moral de la sociedad patriarcal

Quizá sea ésta una explicación de la complejidad del movimiento de liberación femenina; la mujer no puede ser comparada con otro grupo subyugado, no puede compararse con el obrero que se rebela contra la burguesía ni con el esclavo que se rebela contra su amo, porque la mujer, más que antagonista de su opresión, se convierte en un transmisor de la ideología patriarcal, todo desde sus pocas ganas y sus pocas posibilidades de subvertir el orden establecido aunque éste le cause tanto sufrimiento. ¿Pero a qué viene esta digresión? Creo que es importante aclarar que el vehículo de esta moralidad vigente de opresión femenina es la educación. La madre sin duda es una pieza fundamental para esta formación

Una vez detectado uno de los principales coadyuvantes de esta ideología, es importante discutir sobre la legitimidad de la hegemonía masculina. El origen de ésta se localiza en la interpretación del “derecho del más fuerte”, cuya institucionalización le ha concedido al varón el derecho de imponerse en lo político y en lo social, de ahí se desprende también una especie de “ley del padre”, la cual permite a éste, y a nadie más, dictar las normas en una sociedad por ello llamada patriarcal. Graciela Hierro explica que desde la antigüedad surge este debate entre Platón, cuyo personaje Calicles, por ser el más fuerte, es quien conoce mejor el gobierno de las ciudades, y Sócrates, quien afirma que el más fuerte no es necesariamente el más sabio. En el diálogo platónico “Gorgias” se sostiene el predominio del fuerte sobre el débil. Parece que la fuerza física se extiende entonces a dominios sociales, culturales, económicos y políticos. Actualmente y en épocas anteriores, el hombre asume que su fuerza física le da la autoridad de un padre que todo lo cuida y establece. No por nada impone la normatividad aun en aquello que le concierne exclusivamente a la mujer con el pretexto de que conoce mejor lo que a ella conviene. Este paternalismo inventado, usurpado e ilegítimo “sostiene la hegemonía cultural masculina actual [que] se centra en la idea de que la única concepción del mundo posible es la masculina”<sup>6</sup>. De ahí la razón por la cual la mayoría de los pensadores e intelectuales son hombres

---

<sup>6</sup> *op cit* p 105

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

Es conveniente exponer la “moralidad” de la educación femenina que, en contraste con la educación del varón, promueve la pasividad así como lo estético y lo emotivo, rasgos que conforman la tan famosa *feminidad*

La educación que se imparte a la mujer es dictada por el grupo hegemónico, uno de los objetivos de dicha formación es moldear a la mujer según la figura materna, de todas la más valorada por ser la encarnación de la virtud y por contribuir a la perpetuación de la especie. La mujer, al cabo de su formación, debe ser reproductora, trabajadora doméstica, encargada del cuidado infantil, además de objeto erótico, papel que la moral cristiana no permite tratar tan explícitamente. De este modo, la educación femenina tanto formal (escuela) como informal (familia) tiende a conservar la hegemonía masculina y mantiene a la mujer en un estado de dependencia económica y emocional, pues no desarrolla las mismas capacidades que desarrolla en el varón, es decir, las mismas capacidades que cualquier ser humano tiene. Por el contrario, las obstruye, las minimiza, como si no existieran del todo. El objetivo de esto es muy claro: se pretende inferiorizar o hacer sentir inferior a la mujer para que ésta vea como único proyecto de vida posible la maternidad, el trabajo doméstico y el matrimonio. Así, se dejan todos los lugares por ocupar en la actividad económica, cultural y política libres para el varón. En realidad, la educación impartida a la mujer responde a tres ejes conductores que conforman “lo natural”, “lo correcto” y “lo normal”. El calificativo de “contranatura”, con toda la carga negativa que lleva consigo, se aplica para todos aquellos trabajos que “no son extensión directa o indirecta de las funciones maternas”<sup>7</sup>

El proceso de educación femenina puede representarse con la siguiente ecuación:

$$\text{Proceso de educación femenina} = \text{lo estético} + \text{lo emotivo} + \text{la pasividad}$$

El aspecto de lo estético se refiere al código establecido del ideal de belleza (cabello largo, cosméticos, lindos vestidos, etc.). La mujer debe atraer, debe obedecer este código y adoptar la apariencia que se le impone, de no apegarse al ideal estético vigente que tanto la educación formal como informal promueven, sufrirá el rechazo y seguramente el calificativo de “fea”. Sin duda, en este sentido la mujer está cumpliendo con su condición de “ser para otro”, de agradar al otro, de ser objeto erótico. “Dada su función en la

---

<sup>7</sup> op cit p 108

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

reproducción, existe la necesidad de desarrollar primero los rasgos estéticos orientados a la formación de actitudes de seducción, de pseudodebilidad física e intelectual, todo aquello que se ajuste a los cánones estéticos vigentes en cada época y circunstancia ”<sup>8</sup>

En cuanto al aspecto de lo emotivo se refiere, éste se manifiesta mediante las conductas de debilidad que frente a los sucesos cotidianos la mujer adopta creyendo que gracias a ello será más mujer. Así se valoran la palidez, el miedo y las lágrimas como rasgos positivos, cualquier signo de insensibilidad o fortaleza será calificado como “anormal”. Cabe mencionar que esto también acarrea un sinnúmero de prejuicios y depresiones al varón, pues cualquier manifestación emotiva en él es descalificada.

Finalmente, y quizá como lo más grave, se promueve la pasividad, la pasividad en todo en relaciones sexuales, en capacidad económica e intelectual, en establecimiento de las normas de conducta. La sumisión es el principal ingrediente para no acceder a la creatividad y a la dirección política y moral. Como de cualquier modo su función reproductora no necesita iniciativa alguna, se fomentan actitudes que no cuestionen lo vivido y lleven al cumplimiento reiterado de las normas impuestas por el grupo hegemónico.

Esto es entonces la feminidad: una idea creada a la conveniencia del poder, una quimera que maquilla la injusticia y disfraza la opresión, una serie de privilegios que no hacen sino bloquear la capacidad intelectual y creativa de la mujer.

Así, la no necesidad de trabajar y vivir del esfuerzo masculino es un privilegio al cual desgraciadamente muchas mujeres no están dispuestas a renunciar. Aquella que trabaje y reciba un salario logra quizá un cierto poder económico, pero pierde la protección de su pareja. Habrá que discutir si gana algo más que no sea horas extras de trabajo. Por otro lado, la galantería o trato galante, cuyos ejemplos más escuetos podrían ser el evitar que la mujer realice algún tipo de esfuerzo físico, constituye otra ilusión que pretende inferiorizar a la mujer y conservarla en su estado de pasividad. La mujer que por cualquier circunstancia rechace su feminidad pierde sus privilegios y es agredida constantemente.

En el caso de Gervaise que, repito, se plantea como la mujer de clase trabajadora tradicional, la idea de la dependencia económica no tiene lugar. De hecho, contrariamente

---

<sup>8</sup> *Ibidem*

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

a Naná, quien vive en situación parasitaria con respecto a sus amantes, Gervaise trabaja para sus hombres. Ella es realmente la que produce el capital, la que se encarga de los ingresos, la que lleva en su espalda la carga de un Lantier perezoso y oportunista y un Coupeau alcohólico y débil. Sumamente emprendedora, Gervaise, cuyo único anhelo en la vida es ser feliz, vive explotada por el varón. Naná no aceptará este destino antes de ser oprimida y explotada, ella oprimirá y explotará.

Sin embargo, se halla en la sumisa lavandera una dependencia emocional del varón que de ninguna manera se presenta en Naná. Simplemente basta con comparar el principio de *L'Assommoir* y el principio de *Nana*: las páginas iniciales de la primera novela no son más que lágrimas y angustia de Gervaise en su espera intranquila de mujer engañada, en la segunda novela todo el primer capítulo se dedica a vanagloriar a Naná, quien no espera a ningún hombre, sino que los hombres deseosos de ella son los que la esperan. Mientras Gervaise, cual repelente que aleja a los hombres, es abandonada por Lantier, Naná atrae y posee a los hombres como un imán poderoso.

### 1.3 Orígenes de la sexofobia y la misoginia

Según Erika Bornay, en *Las hijas de Lilith*, los orígenes de la sexofobia se hallan documentados desde la época hebraica, desde aquella tradición judeocristiana que ve en el sexo el gran pecado por antonomasia. Se intentó entonces, incluso mediante la creación de personajes bíblicos, invitar a la abstinencia, pues en el goce sexual se hallaba una maldad intrínseca que había que evitar a toda costa. Fue necesaria la aparición de un nuevo ser que asumiera la culpa de haber traído el mal al mundo, no podía ser el hombre mismo (varón), el cual estaba creado a "semejanza de Dios" y en quien no podía haber la menor inclinación al mal. Apareció pues esa impulsora, esa culpable del pecado: Eva, la mujer. Ella es quien induce a Adán a pecar desobedeciendo a Dios, y es ella quien, mediante su sexo, pierde al hombre acarreado todas las tentaciones del mundo terrenal y del demonio. Así, con el paso de los siglos, el vicio femenino por excelencia ha sido la lujuria, la voracidad sexual.

En vista de que el acto sexual era el único medio para preservar la especie humana, la abstinencia se fue limitando únicamente a quienes no estuvieran unidos en santo

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

matrimonio. El pecado de la unión carnal fuera del matrimonio era considerado un crimen peor que el asesinato; el beso y el simple deseo se reprimían con fuertes penitencias.

El matrimonio se consideró un “mal menor” sin dejar de ser pecado. desde luego seguía siendo un estado inferior al celibato. No por nada San Jerónimo afirma “El matrimonio es un pecado; todo lo que se puede hacer es excusarlo y santificarlo”<sup>9</sup>. Fue tanta la intimidación que la Iglesia causó entre las parejas de casados que su espacio y prácticas íntimos se vieron afectados considerablemente. Durante la Edad Media, y sobre todo en el siglo XIV, los sermones intensificaron la campaña de misoginia. había que cuidarse de la lujuria y la malicia de las mujeres.

Es necesario aclarar que este recuento del desarrollo de la ética sexofóbica no pretende profundizar en la sucesión cronológica de los hechos, sólo quiere mostrar a grandes rasgos que en Occidente, la influencia del judaísmo y el cristianismo fue determinante para sembrar raíces profundas de prejuicios y misoginia.

Aunque la tendencia sexofóbica se agudiza con el cristianismo, ya desde la época clásica griega, Platón manifiesta un rotundo desprecio por el cuerpo. Erika Bornay expone brevemente que el alma ocupaba un lugar superior al cuerpo. Éste aprisionaba el alma impidiendo que el humano alcanzara la perfección, para ello había que liberarse del cuerpo y de sus necesidades. Para Platón, las pasiones y los deseos desequilibraban la pureza del alma.

Posteriormente, Aristóteles hace su aportación a la misoginia afirmando con vehemencia que el intelecto femenino es defectuoso y sosteniendo que la lujuria es un rasgo característico en la mujer.

Curiosamente, desde el siglo XII fue apareciendo una especie de maniqueísmo que oponía dos tipos de mujer. Por un lado, Eva, la mujer de perdición, la lujuriosa, la cómplice del demonio, por el otro, aparece María, la madre de Dios, la virgen que concibió y fue concebida sin pecado carnal, la desexualizada, entonces la no mujer. Esta oposición se marca con la intención didáctica de inculcar a las jóvenes un ejemplo satisfactorio. El culto a María pretendía agrandar el abismo que separa a los dos tipos de mujer, cuanto más

---

<sup>9</sup> Citado en Erika Bórnay *Las hijas de Lilith*, p. 33

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

se adoraba a la virgen, mayor desprecio se sentía por Eva y por consiguiente, por la mujer en general

En el siglo XVIII y hasta finales del siglo XIX, el discurso médico fue otro transmisor de sexofobia y misoginia. Si antes la religión había amenazado con la condena al infierno, el discurso higienista amenaza con algo más palpable, más terrenal, más inmediato y en todo caso, real: las enfermedades venéreas, especialmente la sífilis, la cual se convierte a partir de ese momento en emblema femenino. No se puede hablar de misoginia finisecular (sífilifobia) sin referirse a esta enfermedad, la cual acentuó la hostilidad hacia la mujer. De este modo la pasión y el acto sexual se veían más acosados aún, en nombre de la salud del varón principalmente. Por otro lado, no hay que olvidar la ética de una sociedad capitalista en pleno desarrollo: el amor y la pasión desgastan las energías que el hombre requiere para trabajar; la pérdida de semen es una pérdida de energía vital. El amor es culpado, incluso, del daño a la salud mental del individuo.<sup>10</sup>

En el siglo XVIII, algunos pensadores, entre ellos Jean-Jacques Rousseau, reafirmaban la condición femenina de “ser para otro”. Podría pensarse que por tratarse de un pensador como él, este tipo de afirmaciones no debieran tener lugar, por el contrario se complació en apoyar la misoginia en sus tesis políticas. “El orden de la naturaleza quiere que la mujer obedezca al hombre ( ) Debe reinar en casa como un ministro en la nación, procurando que le manden lo que quiere hacer ( . ) Pero cuando desconoce la voz de su dueño, cuando quiere usurpar sus derechos y mandar ella, sólo miseria, escándalo e indignidad resultan de este desorden.”<sup>11</sup>

Ya se vislumbra en este discurso un ligero temor a que la mujer adquiriera autonomía y, recordando un poco lo que la educación femenina fomenta, Rousseau opina que la mujer sólo debe aprender lo que es conveniente que sepa. En 1803, el jurista Sylvain Maréchal presenta un proyecto de ley (*Project de loi portant défense d'apprendre à lire aux femmes*) que prohíbe enseñar a leer a las mujeres.

<sup>10</sup> De acuerdo con Erka Bornay, el doctor Nicolas Venette en su libro *La Génération de l'homme ou Tableau de l'amour conjugal* (Parma, 1696) señala en el capítulo titulado “Incommodités que causent les plaisirs du mariage” que “el cerebro, principal órgano de las facultades del alma, se enfria y deseca todos los días por la pérdida que hacemos incesantemente de nuestros humores en las caricias con las mujeres.” Citado en *Lav hyas de Lilith* p. 48

<sup>11</sup> *op. cit.* p. 50

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

En cuanto a la Revolución Francesa se refiere, el lema de *Liberté, Égalité, Fraternité*, excluyó totalmente a la mitad de la población, constituida por mujeres. Como se puede ver, la opresión femenina en Europa, y particularmente en Francia, lejos de ser reciente, es más bien algo perverso que adopta múltiples artificios a lo largo de la Historia. No se olvida la cacería de brujas y de prostitutas en nombre de la religión y de la sociedad, ambas centradas en un sistema absolutista masculino.

### 1.4 La doble moral victoriana

Para poder comprender en qué consiste la doble moral, llámese victoriana o no, en cualquier periodo histórico y en cualquier espacio geográfico, es necesario enfatizar en la importancia que adquirió la institución matrimonial como elemento conservador del sistema capitalista.

En pleno auge industrial, la sociedad europea del siglo XIX empezó a constituirse de gente con posibilidades de ascender en la escala social mediante su poder económico. Ya el dominio y un buen lugar en la sociedad no dependían de su linaje ni de sus títulos nobiliarios. Como medida de protección del patrimonio reunido a lo largo de varias generaciones, las altas esferas de la burguesía y la nobleza vieron en el matrimonio una garantía de herederos legítimos a quienes dejar las riendas de la sociedad sin perder el poder dominante de su clase. De modo que la sociedad inglesa de la época victoriana impone al matrimonio severos códigos sexuales para vigilarlo y controlarlo, los cuales se extendieron rápidamente en el resto de Europa, sobre todo en Francia.

Las condiciones de la conveniencia generaron matrimonios sin amor, lo cual alimentó, como en la Edad Media, la idea de que el amor y el matrimonio eran incompatibles. Las reglas del matrimonio restringieron al máximo las relaciones sexuales entre esposos, el acto sexual se debía llevar a cabo con el único objetivo de procrear, por lo tanto el placer era nulo. La Iglesia y la sociedad condenaban cualquier tipo de goce o deseo sexual fomentando en la pareja un enorme sentimiento de culpa si éstos se llegaban a producir. A través del miedo, las buenas costumbres de evitar el sexo en lo posible se impusieron con el pretexto de suprimir la bastardía y la corrupción de buenas mujeres.



## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

Singular destino el de la mujer acatando reglas que no le fueron consultadas, asumiendo que su función primordial es ser madre y que por consiguiente no debe sentir ni la más mínima pulsión fisiológica “Por regla general las mujeres honradas casi nunca desean gratificaciones sexuales para sí mismas, se entregan a sus maridos, pero sólo para complacerles, y de no ser por su deseo de maternidad preferirían ser relevadas en su función”<sup>12</sup>

Cabe aclarar que este código sólo prevalece en las clases acomodadas. En el seno de la pareja de clase trabajadora es más difícil que se dé esta situación, generalmente las relaciones sexuales en este nivel eran producto de una relación afectiva más comprometida. Aquí ya no se trataba de proteger ninguna herencia pues nada se tenía, generalmente la miseria llevaba a morir tal como se había nacido sin nada. Incluso en un fenómeno contrario a la privación del acto sexual, un porcentaje importante de mujeres de clase baja, debido a la excesiva pobreza, era llevado a prostituirse. Parece que la castidad era un lujo exclusivo de la burguesía y la nobleza.

En sí, la doble moral surge cuando el varón, protagonista de este juego hipócrita, decide no respetar las reglas y se abandona al placer lejos del hogar casto que pretende construir y conservar. El hombre, jefe de la familia, de la sociedad y del Estado, sabe que el contrato matrimonial excluye todo placer con su esposa, madre de sus hijos, sin embargo, ninguna de las cláusulas contempla el placer con una mujer cuya función sea únicamente la de dar placer, tarea asignada arbitrariamente. Así, siguiendo incluso un poco la dicotomía de María-Eva, surgen dos tipos de mujeres: la mujer limpia, buena, madre por convicción, y la mujer sucia, pecadora, pero sumamente atractiva. Ésta es la prostituta. Fue así como “los hombres arrinconaron su culpa e hicieron uso del vasto ejército de prostitutas”<sup>13</sup>. La sociedad, evidentemente, permitía esta actitud siempre y cuando las mujeres prestadoras de placer estuvieran por debajo de la clase social del varón.

Si se analiza la injusticia producida desde dos puntos de vista, es decir desde la mujer-esposa y la mujer-ramera, se concluye que el daño causado es enorme. Por un lado se condena a la primera al desequilibrio emocional, al engaño y a la soledad, pues su única función de madre no es capaz de colmarla si se toma en cuenta que ni siquiera ejerce la

<sup>12</sup> Palabras de W. Acton, citadas en Enka Bormay *Las hijas de Edith* p. 54

<sup>13</sup> *Ibidem*

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

educación de sus hijos con plena libertad. Por otro lado, se sacrifica a la segunda a ser el depósito de impulsos reprimidos y liberados brutalmente, a la soledad y finalmente a la muerte. Como es claro, ningún tipo de mujer es feliz en una sociedad patriarcal: su llamada condición femenina no logra rebasar en ninguna clase social su situación de inferiorización, control y uso.

Esto no es todo, nuevamente la doble moral se bifurca en profundas paradojas. Una vez elegida por consenso ilegítimo y mojado, la prostituta debe soportar agresiones y desprecio por representar una amenaza a la cohesión de la familia burguesa. Así como es un objeto erótico regulador de las pasiones masculinas que de no tener un escape llevarían a la familia a la degradación, también funge como posible destructora de hogares.

Desde cualquier punto de vista, ya sea religioso, médico o sociológico, la mujer, cuya tendencia natural al mal destruye todo lo logrado por el varón, es un ser altamente peligroso, y no se diga menos de la prostituta, quien tan sólo encarna el grado máximo de criminalidad en la mujer. “ [La prostitución] indispensable sostén del sistema moral victoriano y una de las inevitables consecuencias de una sociedad dominada por una inhumana forma de capitalismo, proporciona otro de los parámetros que, una vez más en la historia de la misoginia, coadyuvaron a ver a la mujer como un elemento corruptor y transgresor, no sólo de la moral burguesa imperante, sino también de la ley divina que ordena no caer en los pecados de la carne ”<sup>14</sup>

¿Qué representa Naná sino la lujuria y perversidad que tanto teme la clase en el poder? Naná es la corrupción del hogar de la familia Muffat y de la familia Hugon, principalmente. Ejecutores de la doble moral recurren a Naná para obtener de ella los placeres prohibidos, que por otro lado ella no niega pues pretende dominarlos alejándose de la frágil condición femenina que estorbaría a sus planes.

Para ver mediante otra obra literaria cómo la doble moral era un rasgo característico de la sociedad de fines del siglo XIX, es necesario referirse en un breve paréntesis a la novela corta de Guy de Maupassant, *La Maison Tellier (La casa Tellier)*. Publicada en 1881, sin duda se trata de una obra que contribuyó a cambiar la concepción que de la prostituta se tenía. Por un lado, las chicas no eran tan perversas y deshonestas como se creía, al

---

<sup>14</sup> *op cit* p. 60

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

contrario, eran seres humanos con un mundo valórico de solidaridad y afecto al prójimo. Por otro lado, se presenta al varón como un ser voraz, mezquino, irracional que no puede esconder su hipocresía, su doble moral<sup>15</sup>

El relato maneja muy bien la anécdota y el contenido social que la doble moral implica. Éste consiste en creer que la existencia de la prostitución y de los burdeles es algo indispensable, de vida o muerte para los ánimos del varón. Es innegable que así como el burdel representaba un ambiente de corrupción o *débaucherie*, también constituía para el varón reprimido por los códigos sexuales que él mismo estableció, un lugar de liberación. “Pretendre que la maison de tolérance a servi d'exutoire, qu'elle a contribué à pallier ce que le foyer pouvait avoir d'étouffant est devenu, depuis la publication de *La Maison Tellier*, un stéréotype que l'on ne saurait mettre en question”<sup>16</sup>

La idea de que la prostitución contribuye al bien común se desarrollará a fondo en el siguiente capítulo, por el momento sólo intento mostrar el microcosmos del fenómeno de la doble moral. Sí, se trata de la doble moral en pequeña escala, pues ocurre el mismo fenómeno en términos masivos ya que miles de jefes de familia llevaban a cabo las mismas practicas injustas y egoístas, sin tomar en cuenta a la mujer, ya sea como esposa, ya sea como mujer pública.

El engaño y la hipocresía priman en esta actitud, el hombre, al sentirse quizá asfixiado en su rígido ambiente familiar, recurre a los centros de diversión en los que curiosamente la mujer, que es tan respetada en su papel de esposa, es degradada si su función es la de divertir al varón.

La doble moral no se limita a las normas sexuales para hombres y mujeres, el ser humano a menudo es victimario o víctima de esta práctica ilegítima y mezquina. Es ésta la

---

<sup>15</sup> La novela presentá un burdel de provincia, pequeño y tranquilo, pero suficiente para la comunidad burguesa pueblerina. Allí, tarde tras tarde se dan cita los comerciantes del pueblo, que ven en la casa Tellier un espacio recreativo y liberador. Lo que mejor llama la atención es la mediocridad de la doble vida de los clientes de la casa Tellier, hombres que sin otra expectativa u ocupación con qué llenar su cotidianidad, encuentran una fuga del sistema que ellos mismos impusieron, hombres que no están satisfechos en su ámbito familiar.

La anécdota gira en torno de un acontecimiento poco común, el establecimiento Tellier permanece cerrado durante un fin de semana con motivo de una fiesta. Para los clientes cuya única diversión eran las veladas con prostitutas, esto no es normal, incluso resulta desconcertante.

<sup>16</sup> Alain Corbin “La prostituée” en *Misérable et glorieuse, la femme du XIX<sup>ème</sup> siècle* p 50  
“Afirmar que el burdel [ *maison de tolérance* ] sirvió de refugio y que contribuyó a mitigar el ambiente asfixiante que el hogar pudiese tener, se convirtió a partir de la publicación de *La casa Tellier*, en un estereotipo difícil de negar” [La traducción es mía]

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

sociedad que se tiene, creo yo, en cualquier nivel, en cualquier aspecto, en cualquier ámbito. La doble moral y el doble discurso se manejan constantemente en una sociedad poco honesta.

### 1.5 La condición femenina desde el utilitarismo

El daño provocado por este comportamiento es obvio, pero puede explicarse mejor la injusticia generada a partir del llamado utilitarismo o ética del interés. Éste “sostiene que la rectitud de las acciones se determina en función de sus consecuencias, para promover el bien o el mal general”<sup>17</sup>. Se trata de emprender acciones de acuerdo con reglas “seleccionadas, mantenidas, revisadas y sustituidas sobre la base de su utilidad para garantizar el bien individual y colectivo”<sup>18</sup>.

John Stuart Mill, padre del utilitarismo, define la Utilidad o Principio de la Mayor Felicidad, como doctrina “que sostiene que las acciones son justas en proporción con que tienden a promover la felicidad; e injustas en cuanto tienden a producir lo contrario de la felicidad”<sup>19</sup>. De este modo, se pretende generar normas que garanticen la mayor felicidad posible, tomando ésta como presencia de placer y ausencia de dolor. El establecimiento de estas normas, partiendo de dicho principio, es decisión del sentido común, es producto de un consenso general entre humanos, de acuerdo con las creencias vigentes en cada época. Ahora, considerando que quien participa directamente en la toma de decisiones y creación de nuevas reglas no es un sector representativo de todos los estratos sociales, se infiere que no siempre el principio de Utilidad es llevado a bien. “aunque el poder político generalmente plantee el interés de la mayoría con su fin último, frecuentemente se trata de regímenes elitistas que solamente buscan el bienestar y la perpetuación en el poder del grupo hegemónico”<sup>20</sup>.

En una sociedad clasista, racista y misógina (según el ámbito correspondiente), en donde predomina el individualismo o el oportunismo de querer para sí y para el grupo al que se pertenece, la mayor cantidad de placer con el mínimo esfuerzo y a expensas de otros,

<sup>17</sup> Graciela Hierro *Ética y feminismo* p. 53

<sup>18</sup> *op. cit.* p. 54

<sup>19</sup> John Stuart Mill “Qué es el utilitarismo” en *El utilitarismo* p. 139

<sup>20</sup> Graciela Hierro *Ética y feminismo* p. 58

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

inevitablemente se genera desdicha en otros miembros de la sociedad. El grupo en el poder se cree con el derecho de no sentirse, verse y decirse igual al resto de la sociedad. Esta desigualdad parece justificar entonces el sacrificio de ciertas capas sociales (o de la mujer en el caso de este análisis) para el bien del grupo hegemónico, que ciertamente no es la mayoría.

paradójicamente, la desigualdad constituye el fundamento teórico que pretende justificar el desinterés por la felicidad de aquéllos que se considera son desiguales de manera relevante, es decir, se justifica moralmente que a los desiguales debe interesarles (e incluso sacrificarse), por el bienestar de todos, sin embargo, el que se considera superior no siente cómo su deber debe preocuparse por la felicidad de los diferentes de él.<sup>21</sup>

Desde el hecho de que el hombre no reconoce a la mujer, al “otro” como su igual, la ética del interés es absurda. Fracasa la intención de procurar felicidad al mayor número de personas, ya que la condición femenina, consciente o no en la mujer, produce lo contrario a la felicidad: presencia de dolor y ausencia de placer. El utilitarismo, doctrina de nobles principios sin duda, se queda únicamente en buenas intenciones.

Según Graciela Hierro, la actitud moral del interés exige dos requisitos para su cumplimiento: la igualdad y la imparcialidad. El primero se define como la “creencia de que cada persona vale por uno y no más que uno –incluido el sujeto que juzga–”. El segundo corresponde a tener claro que “los intereses personales cuentan con igual peso que los intereses de los demás”.<sup>22</sup> Así pues, en cuestiones de género habría que pensar primero en eliminar la actitud de opresión que la sociedad entera, incluyendo las mismas mujeres, ejerce sobre la mujer. ¿Pero cómo se puede suprimir esta actitud si no se deja de lado la creencia de que el hombre es superior y de que la mujer, como una niña que no sabe lo que quiere y lo que le hace bien, es inferior? Mill explica el fenómeno que da más derecho a unos que a otros de poseer el conocimiento del bien y el mal: “todas las personas racionales viven su experiencia moral con el conocimiento de lo recto y lo no recto, tal conocimiento va en razón directa del desarrollo intelectual del agente, es así que la persona más racional se considerará como la más consciente y podrá examinar en mayor medida y con más precisión las reglas que guíen moralmente su conducta que aquella que vive su experiencia moral en forma más inconsciente.”<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> *Ibidem*

<sup>22</sup> *op. cit.* p. 81

<sup>23</sup> *op. cit.* p. 77-78

## LA CONDICIÓN FEMENINA DE OPRESIÓN EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

A lo largo de la historia de la misoginia se ha podido comprobar cómo se concibe a la mujer es un ser pueril, indefenso, irracional. Con estas características es imposible que un ser conozca sus derechos y sus obligaciones, por eso alguien más se los asignará.

Para no perder de vista el tema de la prostitución, creo que sucede algo similar con las chicas destinadas a vender su cuerpo. Según algunos, como carecen de inteligencia y de libre albedrío, es necesario asignarles la función de salvadoras de la sociedad, con lo que se pretende procurar la felicidad, no de la mayoría porque ése ya no es el criterio, sino del grupo en el poder: el varón y sobre todo el varón burgués o aristócrata.

Ahora, retomando la definición del utilitarismo, se advierte que es un tanto ambigua, pues no especifica en qué consiste el término de "felicidad". Las mentes bien intencionadas podrán pensar que es la suma de placeres del individuo que no afecta al prójimo y que, por el contrario, debe traducirse a la larga como un bien colectivo, sin embargo, esto no está aclarado. Para el utilitarismo, ni el bien individual tiene por qué ser colectivo ni viceversa. El placer para un sujeto puede ser darle muerte a otro, y si se extiende a la categoría de grupo, el placer o deber para la Iglesia es quemar a los herejes, o para la Alemania nazi el exterminio de judíos, o por qué no, para el varón, subyugar a la mujer.

Es así como finalmente la sociedad esencialmente misógina ha interpretado perfectamente la ética del interés, pues si aquello que le provoca placer, en beneficio de la misma sociedad, que se cree estar constituida por la mayoría, es someter, humillar, inferiorizar, controlar y usar a la mujer, es exactamente lo que hará. En realidad lo que se está haciendo es establecer un estado de cosas en el que reine la justicia. Según Graciela Hierro, ya bien aclaraba Aristóteles que actos de justicia no es lo mismo que actos justos. Los primeros obedecen a un consenso que determina qué actos promueven el bienestar sin que necesariamente sea así, y los segundos son aquellos que si responden a los derechos y necesidades del individuo y su grupo. Por acuerdo general, una sociedad en determinada época, puede llevar a cabo una serie de actos en nombre de la justicia, sin tomar en cuenta que en ciertos sectores dichas acciones provocan daño. Entonces lo correcto, lo aceptado por la sociedad, se torna perjudicial para otros porque la opresión o la explotación, e incluso la muerte, son pan de cada día.

## FLORES NOCTURNAS

Se abren las flores nocturnas de quinta avenida  
para esos pobres señores que van al hotel  
flores que rompen en la oscuridad  
flores de guiños de complicidad  
flores silbando suicidios  
flores de aroma fatal

Qué jardinero ha sembrado la quinta avenida  
con variedad tan precisa de nocturnidad  
cuál es su especie y cuál su país  
qué fino abono nutrió su raíz  
dándoles tono silvestre  
dónde estará su matriz

Flores que cruzan las puertas prohibidas  
flores que saben lo que no sabré  
flores que ensartan su sueño de vida  
en guirnaídas sin fe  
flores de sábanas con ojos  
flores desechables  
campanillas del antojo  
flores comiendo sobras del amor

Brotan, rebotan, explotan por quinta avenida  
son arrancadas y parten con aire veloz  
dicen que es duro el oficio de flor  
cuando sus pétalos se ajan al sol  
pálidas flores nocturnas  
flores de la decepción

Flores que cruzan las puertas prohibidas  
que saben lo que no sabré  
que ensartan su sueño de vida  
en guirnaídas sin fe  
flores de sábanas con ojos  
flores desechables  
campanillas del antojo  
flores sin primavera ni estación  
flores comiendo sobras del amor

## CAPÍTULO DOS

### La prostitución parisina del siglo XIX

#### 2.1 Generalidades

La prostituta es una víctima del descompuesto aparato social pues recibe toda la inmundicia de la sociedad. Parece una afirmación demasiado fuerte para empezar un primer párrafo, pero irremediamente este capítulo no refleja más que eso: pudedumbre, descomposición, miseria, perversión, explotación, misoginia. Durante la época de la monarquía francesa de julio (1830-1848), el destino de la prostituta fue afectado por la ola de teorías y prácticas de higiene que asimilaban su cuerpo a una coladera por la que se filtran las más negras aguas.

La concepción de la prostituta en esta época merece ser estudiada, pero antes expondré la idea que Simone de Beauvoir tiene sobre estas mujeres, oprimidas por su condición, pero además explotadas por su profesión.

De Beauvoir afirma que las prostitutas son necesarias para el funcionamiento de la sociedad. Si el varón trata como un "caballero" a las "damas" de buena familia, es gracias a esta casta de "hijas perdidas" o "mujeres caídas".<sup>1</sup> Pero, en fin, ¿qué implica el calificativo perdidas o caídas? Cuando el adjetivo "caído" califica a un varón, la connotación es positiva, noble y sublime, por ejemplo, se cae por la patria, es decir se es sacrificado en nombre de un ideal. En cambio, la palabra aplicada a una mujer, designa a aquella que se entrega al vergonzoso acto sexual fuera del matrimonio.

Las prostitutas contribuyen a la perpetuación del régimen burgués pues captan todas las pasiones masculinas que de otra manera corromperían el seno familiar. En otras palabras, son los instrumentos mediante los cuales el grupo en el poder monta una cruel farsa, pues al mismo tiempo que son utilizadas, son rechazadas y condenadas a la muerte por miseria y enfermedad. Son seres desechables que, una vez que termina su vida útil, son recluidas en el olvido de quienes gozaron de sus favores. Simplemente hay que recordar cómo Naná

---

<sup>1</sup> No hace falta profundizar en las prácticas que definen a un caballero y a una dama según las normas de conducta impuestas por la sociedad, pues ya se trató en el primer capítulo la educación masculina y la educación femenina, ambas enfocadas en el cumplimiento de la femineidad.



muere en el abandono absoluto una vez que ha dejado de servir como mujer prestadora de placer y toda su belleza y juventud han desaparecido. La poderosa cortesana puede morir como cualquier otra prostituta, como cualquier Satin, representante de la *fille publique* en *Nana*. La doble moral es ingrata.

Especialmente en las ciudades, la prostitución es un medio de pacificación social urbana, pues amortigua las fuerzas explosivas de la pasión. De ahí la creación de la *maison de tolérance*, burdel profiláctico e higiénico que controla, aminora y estandariza la sexualidad, garantizando devolver al varón intacto, sano y en buen estado, al seno familiar. Es de recordarse que uno de los grandes temores de la clase dominante es que las prostitutas, hijas del pueblo, traigan la sífilis a las familias burguesas.<sup>2</sup> A continuación daré un panorama general de cómo Alexandre Parent-Duchâtelet, médico e higienista francés, jugó un papel importante en la historia no sólo de la prostitución sino también de la misoginia; a mi parecer, si la prostituta es maltratada, cualquier mujer lo podría ser de la misma manera. Se explicará en qué consiste la legalización de la prostitución así como sus medios para efectuar una rigurosa vigilancia sobre las prácticas sexuales (burdeles en forma de panóptico, visitas médicas, encarcelamiento, hostigamiento de la policía y los aparatos de Estado). Se ilustrarán los planteamientos expuestos por Parent con ejemplos tomados de la novela de Zola.

### 2.2 Parent-Duchâtelet y los higienistas

En 1836 Parent-Duchâtelet transforma la metodología de las ciencias sociales con su estudio detallado sobre el mundo de las prostitutas. Un amigo, médico igualmente, había invitado a Parent a participar en un proyecto que proporcionaría mejores condiciones de vida a las prostitutas de París. Pero Parent desvió completamente la orientación del proyecto; realizó todo lo contrario, estableció un sistema que haría sufrir aún más a estas "servidoras públicas" y que, lejos de mejorar su condición de vida, dio pauta para concebir a la prostituta como un ser sumamente peligroso e incluso criminal, por ser portadora de enfermedades.

---

<sup>2</sup> Prácticamente esto podría interpretarse como una venganza social, indudablemente, el tipo de prostitución al que hasta ahora me he referido es ejercido por mujeres de clase baja. No abandono, por otro lado, la idea de que el tipo de prostitución que ejerce *Nana* puede interpretarse como una venganza de género también.

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

La obra de Parent, compuesta de dos volúmenes, retaba al gobierno a instaurar un sistema regulatorio que consistía en reunir a las *filles publiques* en lugares cerrados, bajo estricta vigilancia. En los años que siguieron a la monarquía de julio, médicos, oficiales y funcionarios aceptaron que la prostitución legalizada favorecía la moral y la conservación del orden social. El argumento es el mismo: las necesidades sexuales del hombre podrían sobrecargar el aparato social, era necesario, entonces, tolerar la prostitución, la cual podría aminsonar los efectos en las familias burguesas. El sistema parisino de legalización de la prostitución, comúnmente llamado sistema de *tolérance* (tolerancia), consistía en crear espacios cerrados en donde las prostitutas podían circular o exponer su cuerpo a manera de escaparate, como un producto de consumo. Estos espacios eran las *maisons de tolérance*, dispuestas de manera que ninguna chica escapara del ojo vigilante de la *maquerelle* (*madame*) o del *maquereau* (padrote). Se trataba de una especie de panóptico en el que nada pasaba desapercibido para los inspectores de salubridad, que tenían toda la autoridad para clausurar el lugar si no cumplía con las normas de higiene o si alguna chica estaba infectada de enfermedades venéreas.

Fue así como se inició una encarnecida persecución de aquellas prostitutas que ejercían en la clandestinidad, es decir, aquellas que se negaban a someterse al sistema de *tolérance*. Se estableció un registro de prostitutas, las cuales se inscribían en el *Bureau des moeurs*, comprometiéndose a visitar periódicamente al médico y a vivir en burdeles autorizados. Esto pretendía controlar las enfermedades y el desorden social. Poco a poco, los funcionarios y policías tendieron una red de espionaje y control que encarcelaba a las chicas que no estuvieran inscritas, sin duda, la prostituta, cuyo trabajo es de entrada una desgracia por razones obvias, tuvo que renunciar, además, a su libertad de movimiento y a su capacidad de decisión, ambos derechos de gran valor.

En su tratado, *De la Prostitution dans la ville de Paris*, Parent compara a las prostitutas con las cloacas del drenaje parisino, como tales, son sucias y contaminan. Sirven para mantener limpia la ciudad, pero una vez que se usan, es necesario mantenerse alejado de ellas, pues son fuente de enfermedades, además de una implícita contaminación moral. Ya sus estudios anteriores habían tratado la materia putrefacta del sistema de drenaje, una obsesión por eliminar la materia fecal de las coladeras, o en todo caso hacerla útil, dominaba sus investigaciones. De este modo, considera que el estudio de la prostituta,

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

igualmente desagradable, no se aleja de este afán de servir a la sociedad controlando sus desechos

Si j'ai pu, sans scandaliser qui que ce soit, pénétrer dans les cloaques, manier les matières putrides, passer une partie de mon temps dans les voiries, et vivre en quelque sorte au milieu de tout ce que les réunions d'hommes renferment de plus abject et de plus dégoûtant, pourquoi rougirais-je d'aborder une cloaque d'une autre espèce (cloaque plus immonde, je l'avoue, que tous les autres) dans l'espoir fondé d'opérer quelque bien, en l'examinant sous toutes les faces qu'il peut offrir<sup>3</sup>

Para Parent era importante dominar las cloacas, organizar la expulsión de la basura y de la suciedad, asegurar el buen funcionamiento del aparato social a través de la *physiologie de l'excrétion* (fisiología de la excreción), asignándose como tarea primordial la vigilancia del *bas-ventre* de París (aparato digestivo de la ciudad) Su estudio se centra en lo fecal con su obra *Mémoires d'hygiène publique* y en lo seminal con su obra *De la prostitution dans la ville de Paris*

Entre muchas otras investigaciones por el estilo, Parent se dedica también al estudio de cadáveres en putrefacción; por representar severos riesgos de infección, la carne en descomposición (descripción de cadáveres, ratas, anfiteatros, etc ) era un tema de su interés. En general, por los escritos y tratados, se puede observar que los médicos de la época se obsesionaban por alejar del humano todo lo que pudiera infectar su vida. En el caso de Parent, la tendencia es distinta: es necesario vencer el asco suscitado por la suciedad y volver el excremento y la basura algo productivo: "Évacuer, recycler l'ordure mais ne pas laisser la hantise de l'insalubrité enrayer le progrès et remettre en cause le profit"<sup>4</sup>

En el prólogo a la obra de Parent, Alain Corbin analiza detenidamente la actitud de los higienistas. Su afán de estudiar el cuerpo femenino, en especial el de las prostitutas, y de asimilarlo a una peligrosa fuente de infección, se debe a que conciben la vagina como una coladera contaminante, de acuerdo con una moral occidental bastante arraigada que

<sup>3</sup> Alexandre Parent-Duchâtelet *La prostitution à Paris au XIX<sup>ème</sup> siècle* p. 59

"Si pude, sin escandalizar a nadie, penetrar en las cloacas, manipular las materias putrefactas, pasar una parte de mi tiempo en los basureros y de alguna manera vivir en medio de todo lo abyecto y asqueroso que una aglomeración de hombres puede generar, ¿por qué habría de avergonzarme por abordar una cloaca de otro tipo (cloaca más inmunda que cualquier otra, lo admito) con la esperanza de realizar algún bien al examinarla en todas las facetas que pudiese ofrecer?" [Todas las traducciones referentes a esta obra son mías]

<sup>4</sup> *Ibidem*

"Evacuar, reciclar los desechos, pero no dejar que la obsesión de la insalubridad detenga el progreso y haga dudar de sus ventajas"

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

consiste en establecer una relación entre la prostituta y la suciedad "Les racines morales d'une telle conviction sont évidentes dans l'esprit de l'auteur [Parent], la virulence de la maladie transmise par les cloaques féminins, par l'ordure vaginale des filles perdues. est naturellement liée à la boue et aux émanations excrémentielles"<sup>5</sup> Ésta es la razón por la cual se impulsa, se vigila y se controla la higiene íntima de las prostitutas, obligándolas a someterse a una revisión médica violenta y humillante. Según el discurso higienista en realidad se trata de una medida de higiene pública, pues las muchachas son en sí públicas.

Se trata entonces de limpiar la cañería. La *maison de tolérance* contribuye al buen cumplimiento de la misión que se asignaron los higienistas. Había al interior de cada burdel medidas de vigilancia muy eficaces, impuestas por los oficiales de salubridad. Las muchachas no podían quedarse solas, las puertas de los cuartos no debían tener cerradura y debían tener vidrios, las escaleras y pasillos siempre debían estar iluminados, etc. Se llegó incluso a establecer una red de espionaje: las chicas se vigilaban entre sí. "la maison de tolérance, conçue comme l'antithèse du bouge, devenu le lieu d'une sexualité normale, hâtive, débarrassée de toute turpitude, et même de toute recherche voluptueuse, soumise à une sévère surveillance médicale, pourrait se muer en instrument de la guérison du sexe de la ville, devenir l'égout assaini par lequel s'écoulerait le trop-plein séminal"<sup>6</sup>

La imagen evocada por el párrafo anterior provoca horror: se trata de un poder disciplinario sobre el cuerpo cuyas razones de tipo escatológico sólo pueden caber en la mente de una sociedad enferma. Es una sociedad reprimida y represora en la que el sexo debe ser eliminado por todos los medios. Para ello hay objetos que sacian el deseo, estos objetos son mujeres y, desde luego, pobres.

Para entender mejor la teoría higienista, cuya campaña de control y exterminio de prostitutas dominó gran parte del siglo XIX y alimentó las tramas novelísticas de la época como la de *Nana*, con el personaje de Satin, propongo hacer una breve exposición de

---

<sup>5</sup> Alain Corbin, prólogo a *La prostitution à Paris au XIX<sup>e</sup> siècle* p. 5

"Las raíces morales de semejante convicción son obvias: en la mente del autor la virulencia de la enfermedad transmitida por las cloacas femeninas, por la suciedad vaginal de las chicas perdidas, naturalmente está ligada al fango y a las emanaciones excrementicias." [La traducción es mía]

<sup>6</sup> *op. cit.* p. 7

"...el prostíbulo, concebido como la antítesis del burdel de mala fama y que se convirtió en el lugar de una sexualidad normal, apresurada, desprovista de toda ignominia e incluso de toda intención voluptuosa, sometido a una estricta vigilancia médica, podría transformarse en instrumento de curación del sexo de la ciudad y convertirse en la coladera sana por la cual desaguaría el excedente seminal."

algunos puntos de *La prostitution à Paris au XIX ème siècle*.

## 2.2.1 Aspectos generales

Parent declara que la prostitución es una actitud de rebeldía, de rechazo a la sociedad y a las leyes que la rigen, es por ello que la marginación y opresión consecuentes son justificadas pues las prostitutas así lo quisieron, digamos que se lo buscaron. En cuanto la mujer cae en la prostitución librándose a conductas provocadoras, la sociedad y el Estado están en todo el derecho de reprimir dichos excesos. Así como el individuo renuncia a la sociedad y a sus privilegios (aceptación, protección) la sociedad en respuesta lógica y legítima, rechaza al individuo y lo castiga severamente.

Tant qu'une femme se renferme dans les habitudes ordinaires de la vie, l'administration ne peut la considérer que comme un être qui fait partie de la société; elle lui doit protection, et n'exerce à son égard aucune surveillance spéciale, mais cette position de l'une et l'action de l'autre changent au moment même où la femme passe dans cet état de brutalité scandaleuse dont l'autorité doit réprimer les excès<sup>7</sup>

La prostituta es un mal necesario que hay que tolerar y que es inevitable en las aglomeraciones de hombres, las ciudades son los lugares idóneos para su proliferación. En París el número de prostitutas aumentó considerablemente en pocos años<sup>8</sup>, la mayoría es de provincia, particularmente de las regiones del norte de Francia. El nivel socioeconómico de sus familias es bajo, por lo general son hijas de obreros, albañiles, campesinos o mozos. Parent pretende culpar a dichas familias por la escasa o nula educación que proporcionaron a sus hijas. Ilevándolas a caer en la corrupción y el vicio. Si las chicas son ciudadanas, por lo general adquieren un mal ejemplo de los talleres (*atehers*) en donde aprenden algún oficio que les permita vivir. Dichos talleres se consideraban nefastos centros de perversión en los que las chicas adoptaban costumbres reprobatorias. Este prejuicio en contra de los talleres constituyó un importante *leitmotiv* en los inquisidores de la monarquía de julio y la tercera república, así como en novelistas de la época. Simplemente recuérdese que Naná, en

<sup>7</sup> Parent-Duchâtelet *La prostitution à Paris au XIXème siècle* p. 70

"Siempre y cuando una mujer se limite a los hábitos ordinarios de la vida, la administración no puede sino considerarla como un ser que forma parte de la sociedad, se le debe protección y no se ejerce sobre ella ninguna vigilancia en especial, pero la postura de la sociedad y la acción de la administración cambian en cuanto la mujer pasa a un estado de brutalidad escandalosa, cuyos excesos debe reprimir la autoridad."

<sup>8</sup> El número de prostitutas clandestinas en París era el siguiente: en 1820, 9000; en 1831, 22.000; en 1850, 34.000.

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

*L'Assommoir*, es hija del aprendizaje de estos talleres

Naná ingresa a la vida económicamente productiva como aprendiz en un taller de florería. Sus padres decidieron que ésa era la mejor opción. La escuela, como puede verse, ni siquiera esta contemplada. La clase trabajadora parisina no toma en cuenta dentro de su horizonte de posibilidades la educación formal de la persona, y si se es mujer, ésta se vuelve aún mas imposible. De manera que a los quince años Naná ya ganaba un poco de dinero por largas jornadas de trabajo en las que sólo se dedicaba a forrar los tallos de flores artificiales. Una de las causas de la prostitución para Parent, era el ingreso a este tipo de talleres, lugares de corrupción en el que las chicas se iniciaban más que en el aprendizaje de un oficio cualquiera, en el aprendizaje de los tabúes sexuales, donde anécdotas y albures corrían de boca en boca a la hora del almuerzo. Debido a este ambiente poco sano y a fuerza de escuchar aventuras escandalosas, la curiosidad despertaba en las trabajadoras más jóvenes, lo cual casi siempre las llevaba a la prostitución.

Les fleuristes ( ) toutes des Mane-couche-toi-là<sup>9</sup>

En cuanto a la educación de estas chicas, un gran porcentaje de ellas es analfabeto. Parent atribuye la responsabilidad de su educación a los padres sin tomar en cuenta otros factores como los escasos recursos económicos y la marginación social. Para él, no hay pretexto para no saber leer y escribir en un lugar donde la educación es "accesible a todos", por lo que se termina creyendo que son incapaces de aprender o que son tontas.

Para Parent las causas de la prostitución son varias. Su repertorio de motivos es un tanto contradictorio, por un lado, parece culpar sin misericordia alguna a las prostitutas, pero por otro, parece compadecerse de ellas. Sus causas no son uniformes, no siguen una línea coherente, pues intercala cuestiones de frivolidad con cuestiones de supervivencia. Una de ellas, la menos acertada por cierto, es la pereza y la ociosidad.

La paresse peut être mise au premier rang des causes de la prostitution, c'est le désir de se procurer des jouissances sans travailler, qui fait que beaucoup de filles ne restent pas dans les places qu'elles avaient ou ne cherchent pas à trouver. la paresse la nonchalance et la lâcheté des prostituées sont devenues pour ainsi dire proverbiales.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> Emile Zola. *L'Assommoir*. Paris, Marabout, 1995. p. 327.

"Las floristas ( ) son todas unas golfas" (Emile Zola. *La taberna*. México, rei, 1992. p. 386).

<sup>10</sup> Parent-Duchâtelet. *La prostitution à Paris au XIXème siècle*. p. 88.

"La pereza puede ponerse en primer lugar de las causas de la prostitución, el deseo de procurarse placeres sin trabajar hace que las chicas no se queden en el lugar que tenían o en el lugar que no esperan encontrar, la pereza, la indolencia y la dejadez de las prostitutas se han vuelto, por así decirlo, proverbiales."

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

No creo que la pereza sea una de las causas principales. El mismo Parent admite que la gran mayoría de prostitutas proviene de familias sumamente pobres. El lujo de la ociosidad se da en la nobleza y en la burguesía, sobre todo si se es mujer. Erika Bornay estudia brevemente a la mujer de la clase ociosa del siglo XIX (*Dolce far niente*). Se trataba de un ser con aspecto enfermizo, débil, infantil, frágil y soñoliento. Su vida cotidiana consistía en pasar largos días descansando en el jardín, leyendo alguna novela rosa, paseando en coche, en fin, actividades que no implican mucho esfuerzo. El ritmo de vida de una prostituta común está muy lejos de esta dinámica. Por el contrario, una mujer que tiene que trabajar para comer no puede jugar a la enferma.

Quizá otro tipo de prostitución, como el que ejerce Naná en algún momento de su vida, se puede dar el privilegio de la pereza. Sin embargo, la felicidad aparente de lo que representa no trabajar o tener una actividad no se sostiene. Naná se siente insatisfecha e infeliz en su pereza, en su inactividad.

Cependant, dans son luxe, au milieu de cette cour, Nana s'ennuyait à crever. Elle avait des hommes pour toutes les minutes de la nuit et de l'argent jusque dans les tiroirs de sa toilette, mêlé aux peignes et aux brosses, mais ça ne la contentait plus, elle sentait comme un vide quelquepart, un trou qui la faisait bâiller. ( ) Elle retournait à des goûts de gamine ( ) dans son unique attente de l'homme, qu'elle subissait d'un air de lassitude complaisante, et, au milieu de cet abandon d'elle-même, elle ne gardait que le souci de sa beauté, un soin continu de se visiter, de se laver, de se parfumer partout, avec l'orgueil de pouvoir se mettre nue à chaque instant et devant n'importe qui, sans avoir à rougir.<sup>11</sup>

La ociosidad, la pereza y el derroche son vicios que empiezan a llenar el ambiente de corrupción y que demuestran cuán degradante puede ser la condición de la mujer mantenida, de la cortesana. Simone de Beauvoir explica que el fenómeno del aburrimiento en este tipo de mujeres es común, pues aunque se produce un mejoramiento económico, no ocurre así en el aspecto afectivo, intelectual y creativo, condiciones necesarias para alcanzar el carácter de ser humano digno. "En la galantería propiamente dicha no se abre

<sup>11</sup> Emile Zola, *Nana*, Paris, Le Livre de poche, p. 319.

"Sin embargo, con todo su lujo, en medio de esa corte, Naná se aburría terriblemente. Tenía hombres para todos los minutos de la noche y dinero hasta en los cajones de su tocador, mezclado con los peines y los cepillos, pero esto no la contentaba ya: sentía algo así como un vacío sin poder decir dónde, un agujero que la hacía bostezar ( ) Volvía a sus primitivos gustos de piliúcia ( ) en su única espera del hombre, que sufría con un aire de complaciente dejadez, y en medio de este abandono de sí misma, no se preocupaba más que de su belleza, cuidando continuamente de acicalarse, de lavarse, de perfumarse por todo su cuerpo con el orgullo de poder quedarse desnuda cuando quisiera y delante de cualquiera, sin avergonzarse." (Emile Zola, *Nana*, México, rei, 1992, pp. 404-05)

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

ningún cambio a la trascendencia y también aquí el aburrimiento es el compañero de la mujer confinada en la inmanencia <sup>12</sup>

La siguiente causa, completamente opuesta a la anterior, es la excesiva miseria que sufren desde su infancia y adolescencia estas chicas.

La misère. poussée souvent au degré le plus affreux, est encore une des causes les plus actives de la prostitution. Que de filles abandonnées de leur famille, sans parents, sans amis, ne pouvant se réfugier nulle part, sont obligées de recourir à la prostitution pour ne pas mourir de faim! <sup>13</sup>

Me gustaría recordar cómo Gervaise, la madre de Naná, intenta prostituirse una de sus últimas noches de vida, vencida por el alcoholismo y el hambre la miseria sin duda. Aunque ya no es muy joven, la desesperación la lleva a humillarse, como tantas veces lo había hecho en su vida al ser maltratada por Coupeau y por Lantier

Y nuevamente, como tercer causa, vuelve a primar la frivolidad sobre la necesidad. La vanidad es otra de las razones por la cual las chicas venden su cuerpo y su dignidad. La ropa, que ni siquiera les pertenece, es un ensayo de la vida acomodada, pretenden parecerse a esas mujeres de clase alta que tanto las desprecian y olvidar que su cuna es mucho más pobre

La vanité et le désir de briller sous des habits somptueux sont, avec la paresse, une des causes le plus actives de la prostitution, particulièrement à Paris. quand la simplicité, et a plus forte raison le débrailement des vêtements sont dans nos mœurs actuelles un véritable opprobre, faut-il s'étonner que tant de jeunes filles se laissent aller à la séduction d'un costume qu'elles désirent d'autant plus qu'il les fait sortir pour ainsi dire de la position dans laquelle elles sont nées, et qu'il leur permet de se mêler à une classe dont elles se croient dédaignées. Ceux qui connaissent jusqu'à quel point l'amour de la parure est porté chez quelques femmes apprécieront aisément quelle peut être, à Paris, l'activité d'une pareille cause de la prostitution <sup>14</sup>

<sup>12</sup> Simone de Beauvoir "Prostitutas y hetairas" en *El segundo sexo 2 La experiencia vivida* p 344

<sup>13</sup> Parent-Duchâtelet *La prostitution à Paris au XIX<sup>ème</sup> siècle* p 88

"La miseria, a menudo llevada al grado más terrible, es otra de las causas más determinantes de la prostitución. ¡Cuántas chicas abandonadas por su familia, sin padres, sin amigos, sin poder refugiarse en ningún lado se ven obligadas a recurrir a la prostitución para no morir de hambre!"

<sup>14</sup> *Ibidem*

"La vanidad y el deseo de brillar bajo vestimentas suntuosas son, junto con la pereza, una de las causas más determinantes de la prostitución, especialmente en París. Cuando la sencillez, y con mayor razón, el abandono de la ropa resultan en nuestras costumbres actuales un verdadero oprobio, no hay que sorprenderse que tantas jóvenes se dejen llevar por la seducción de ropa que desean en la medida en que les permite, por así decirlo, salir de la posición en que nacieron y que les permite mezclarse con una clase que las desdeña. Aquellos que saben hasta que punto llega el amor por la apariencia en algunas mujeres, se percatarán ampliamente de qué efectos puede tener en París semejante causa de la prostitución."



## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

¿En qué mujeres pensaba Parent al momento de escribir esto? Si se es cortesana o hetaira, la situación económica por lo menos, es completamente distinta, pero Parent estudia a la chica sumisa, desamparada, que no tiene otro modo de trabajar que el que la *maison de tolérance* puede ofrecerle. No cabe duda de que la mirada del artista es mucho más profunda y comprensiva, ya bien se compadecía Baudelaire: “[filles publiques, filles des maisons closes] esclaves qui sont confinées dans ces bouges souvent décorés comme des cafés, malheureuses placées sous la plus avare tutelle et qui ne possèdent rien en propre, pas même l'excentrique parure qui sert de condiment à leur beauté”<sup>15</sup>

El disfraz les daba la impresión de situarlas en un mundo que les era inaccesible. El deseo de ocultar su humilde origen mediante grandes *toilettes* se manifestó en Naná desde muy joven. Considero que si hay algo que favorece su destino como prostituta, es su vanidad. Se trata quizá de la vanidad que tanto condenó Parent y que Simone de Beauvoir retoma para aproximarse al fenómeno de la prostitución. Sin duda, la chica, en su sexualidad naciente, se rebela por su situación familiar o por su deseo de imitar a las adultas. Pero el modelo por seguir ciertamente no es el de la madre o alguien de su misma clase social, en realidad se aspira a poseer un guardarropa rico y coqueto. Así Naná se ve tentada por la coquetería, por el delicioso placer de exponer su belleza con la ayuda de diferentes *toilettes*.

Nana se montrait très coquette ( . ) Alors, elle faisait des miracles, elle rapportait des rubans de l'atelier, elle s'arrangeait des toilettes, des robes sales courvées de noeuds et de bouffettes ( . ) Et rien autre, rien qu'un ruban rose noué autour de ses cheveux blonds, un ruban dont les bouts s'envolaient sur sa nuque. Elle avait là-dedans une fraîcheur de bouquet. Elle sentait bon la jeunesse, le nu de l'enfant et de la femme.<sup>16</sup>

<sup>15</sup> Citado en Erika Bornay *Las hijas de Lith* p. 245

"[chicas públicas, chicas de los prostíbulos] esclavas confinadas en esos burdeles a menudo decorados como cafés, desdichadas que están bajo la más avara tutela, y que no poseen nada propio, ni siquiera los excentricos adornos que sirven de condimento a su belleza." [La traducción es mía]

<sup>16</sup> Emile Zola *L'Assommoir* p. 357

"Naná se hacía la coqueta ( . ) Entonces hacía milagros, se traía cintas del taller, se arreglaba trajes, vestidos sucios que cubría de lazos y borlas ( . ) Y nada más, sólo una cinta rosa anudada alrededor de su rubia cabellera, una cinta cuyas puntas revoloteaban sobre su nuca. Tenía la frescura de un ramillete de flores. Oía bien a juventud, a desnudez de niña y de mujer." (Zola *La taberna* p. 415-16)

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

Según Parent, otra de las causas es el maltrato que reciben estas chicas en el seno familiar o el mal ejemplo que adquieren de sus padres. Por su parte, Naná sufre en *L'Assommoir* el sarcasmo y los golpes de un Coupeau alcohólico al borde de la locura. Y en cuanto a una educación incorrecta podría referirse, el adulterio, pero no por parte del padre, sino por parte de la madre, es un aprendizaje que influirá en su futuro comportamiento.

Des chagrins domestiques et les mauvais traitements que quelques filles éprouvent de la part de parents inhumains et barbares sont, pour quelques-unes, le motif de leur détermination ( ) L'inconduite des parents et les mauvais exemples de toute espèce qu'ils donnent à leurs enfants doivent être considérés pour beaucoup de filles, et en particulier pour celles de Paris, comme une des causes premières de leur détermination <sup>17</sup>

Naná, en medio de los conflictos familiares, la inestabilidad emocional de sus padres y la promiscuidad de Gervaise, quien comparte sus noches con Coupeau y con Lantier según las circunstancias, seguirá indudablemente el ejemplo de su madre en cuanto a los códigos sexuales se refiere

Elle [Gervaise] tremblait, elle perdait la tête. Et pendant que Lantier la poussait dans la chambre, le visage de Nana apparut à la porte vitrée du cabinet, derrière un carreau. La petite venait de se réveiller et de se lever doucement, en chemise, pâle de sommeil. Elle regarda son père roulé dans son vomissement; puis, la figure collée contre la vitre, elle resta là, à attendre que le jupon de sa mère eût disparu chez l'autre homme, en face. Elle était toute grave. Elle avait de grands yeux d'enfant vicieuse, allumés d'une curiosité sensuelle <sup>18</sup>

La precocidad de Naná es un elemento constante en *L'Assommoir*, su aprendizaje prematuro del sexo esboza en ella un rompimiento de las estrictas normas sociales, y por otra parte, su resistencia a someterse a un hombre o a dos en su edad adulta, planteándose

---

<sup>17</sup> Parent-Duchâtelet *La prostitution à Paris au XIX<sup>e</sup> siècle* p. 89-80

"Los problemas domésticos y los malos tratos que algunas chicas reciben por parte de padres inhumanos y bárbaros, constituyen para varias de ellas el motivo de su determinación. ( ) La mala conducta de los padres y los malos ejemplos de todo tipo que éstos dan a sus hijos deben considerarse en el caso de muchas chicas, y en particular en el caso de las de París, como una de las causas principales de su determinación."

<sup>18</sup> E. Zola *L'Assommoir* p. 277

"[Gervaise] Temblaba, perdía el sentido. Y mientras Lantier la empujaba hacia su habitación, la cara de Nana apareció en la puerta vidriera de su habitación, detrás de un cristal. La pequeña se acababa de despertar y en camiseta, pálida de sueño, se había levantado silenciosamente. Vio a su padre revolcado sobre su vomito, luego, pegando la cara contra el cristal, se quedó allí, esperando a que las enaguas de su madre hubieran desaparecido en la habitación del otro. Estaba muy seria. En sus grandes ojos de niña viciosa brillaba una curiosidad sensual." (Zola *La taberna*, p. 334)

como antítesis de Gervaise, la hace una mujer con posibilidades de dirigir su vida

Parent concluye su serie de razones de la prostitución con la falta de empleo y los salarios insuficientes en un ambiente especialmente hostil para la mujer. Así, las hijas de una costurera, una obrera, una cocinera, una lavandera, son mujeres destinadas a seguir el mismo empleo que su madre o a rebelarse ejerciendo lo que ellas creen que será mejor, la prostitución. El higienista admite que el parisino sector femenino de clase baja es víctima del sistema social, el cual no otorga la suficiente atención al problema. Sabe que el Estado tiene la obligación de responder a semejante opresión y explotación, pero no deja de afirmar que muchas tienen lo que se merecen. "On se demande, en voyant ces tristes resultats, si la société s'est assez occupée du sort des femmes, cette partie d'elle même si digne de sa sollicitude et qui exerce une si grande influence sur tout ce qui regarde le mécanisme d'un état" <sup>19</sup>

## 2.2.2 Hábitos y costumbres de las prostitutas

Parent se dedica en algunas páginas a comentar en tono anecdótico ciertos hábitos de las prostitutas al interior de la *maison de tolérance*. Entre las distintas costumbres se hallan algunas valoradas positivamente, pero la mayoría son negativas.

Según Parent, las prostitutas se caracterizan por no pensar en el futuro, por una indiferencia total de lo que sucederá al día siguiente, el porvenir les es algo completamente extraño, pues van viviendo el momento, día con día. Son inquietas, aman la libertad y la independencia. De ahí su gran sufrimiento al verse recluidas en una *maison close* en donde no pueden moverse a su antojo y satisfacer su espíritu nómada. Parent cree que su eterna insatisfacción y desencanto por la vida se reflejan en la inestabilidad con la que viven. "Cette agitation, et cette inconstance ne seraient-elles pas le signe d'un malaise intérieur et la preuve qu'elles recherchent partout un bonheur qui les fuit?" <sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Parent-Duchâtelet. *La prostitution a Paris au XIX<sup>eme</sup> siècle.* p. 92

"Al ver estos tristes resultados uno se pregunta si la sociedad se ha ocupado lo suficiente de la suerte de las mujeres, esta parte de ella tan digna de solicitarla y que ejerce una gran influencia sobre todo lo concerniente al mecanismo de un estado."

<sup>20</sup> *op cit.* p. 98

"¿Esta agitación y esta inconstancia no serán acaso señal de un malestar interior y la prueba de que buscan por todos lados una felicidad que siempre se les escapa?"

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

Otra de sus características es la excesiva cólera que se apodera de ellas por motivos insignificantes, casi infantiles

Algo que caracteriza sobre todo a las prostitutas callejeras es la falta de higiene personal y de su ropa. Por el exterior, cuidan su apariencia, pero descuidan enormemente lo que no se ve. Parent afirma que en situaciones especiales, la prostituta aún siente pudor: si se les sorprende al momento de vestirse, muchas de ellas se cubren o se esconden.

Si de clientes se trata, generalmente se buscan un amante preferido, del cual se enamoran perdidamente. Parent lo interpreta como una búsqueda de amor para llenar el vacío que sienten en su vida: interpretación coherente pero un tanto conservadora, pues no abandona su tono de juez dictaminador que las condena por caer en el pecado carnal:

( ) une fois que ces malheureuses sont lancées dans leur nouvelle carrière, elles restent froides et indifférentes pour tous ceux qui les approchent, si toutefois un sentiment de dégoût et une véritable répugnance ne sont pas cachés sous les caresses que l'appât de l'or et souvent la faim leur font prodiguer. Ne soyons donc pas surpris de les voir s'attacher à un homme d'une manière particulière, et tâcher de combler par là le vide immense que laisse nécessairement dans leur coeur la vie qu'elles mènent, les écgoûts dont on les abreuve, et les remords qui doivent les assiéger.<sup>21</sup>

Es común que entre prostitutas se den lazos muy estrechos de solidaridad. Por ejemplo, cuando una de ellas se enferma, las demás están listas para procurarle cuidados. El cariño que se tienen llega a crecer tanto que se interpreta como lesbianismo, aunque a menudo sí se da realmente esta tendencia. Parent se refiere al lesbianismo en términos de depravación, degeneración, contranatura, etc. La vigilancia es más rigurosa aún en chicas que manifiestan dicha actitud. Corbin interpreta el porqué de este rechazo ante la homosexualidad femenina: la idea del placer femenino sin la presencia masculina es algo intolerable y aterrador. La peor amenaza que la prostituta puede hacer a la sociedad es el lesbianismo.

La relación existente entre Naná y Satin, una prostituta de la calle, es una muestra

<sup>21</sup> *op cit* p 109

" una vez que estas desdichadas se lanzan a su nueva carrera, permanecen frías e indiferentes hacia todo aquél que se les acerca, si es que en realidad están escondiendo un sentimiento de desprecio y verdadera repugnancia bajo las caricias que el anzuelo del oro, y a menudo del hambre, las obligan a prodigar. No nos sorprendamos pues de ver que se encarnian con un hombre de una manera especial y de que traten mediante eso de llenar el vacío que forzosamente deja en sus corazones la vida que llevan, el desprecio con el que se les trata, y los remordimientos que deben asediarlas "

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

contundente del afecto que sienten las prostitutas bajo la opresión masculina que les es común. En el periodo en que Naná sufrió el maltrato de Fontan el actor, Satin la consolaba durante largas horas de charlas en contra de los hombres. Con coraje frustrado y un cierto masoquismo, Naná emprende con Satin una relación homosexual que podría plantearse como una venganza en contra de la sociedad, entonces en contra del varón.

“Couchons-nous vite, mon chat. Nous serons mieux. Ah! que tu es bête de te faire la bile! Je te dis que ce sont des salauds! Ne pense plus à eux. Moi, je t’aime bien. Ne pleure pas, fais ça pour ta petite chérie.”  
Et, dans le lit, elle prit tout de suite Nana entre ses bras, afin de la calmer. Elle ne voulait plus entendre le nom de Fontan; chaque fois qu’il revenait sur les lèvres de son amie, elle l’y arrêtait d’un baiser, avec une jolie moue de colère, les cheveux dénoués, d’une beauté enfantine et noyée d’attendrissement. Alors, peu à peu, dans cette étroite si douce, Nana essuya ses larmes. Elle était touchée, elle rendait à Satin ses caresses. Lorsque deux heures sonnèrent, la bougie brûlait encore, toutes deux avaient de légers rires étouffés, avec des paroles d’amour.<sup>22</sup>

Parent concluye este punto haciendo distinciones, antes de establecer el sistema de *tolérance*, había dos tipos de prostitutas: la primera es aquella que ejercía públicamente en las calles y en las plazas, la segunda es la que no se exhibía en la calle, pero que recibía a sus clientes en su domicilio sin negarlo, sino que al contrario, hacía todo lo posible por darse a conocer. Al inicio de la novela de Emile Zola, Naná forma parte de este segundo grupo.

Dentro del oficio, la prostituta tiene una cierta movilidad social, es decir que puede cambiar de situación según sus circunstancias en determinado momento. “La circulation des filles publiques à l’intérieur de la pyramide prostitutionnelle sera plus intense durant la seconde moitié du siècle, et c’est ce qui suscitera l’anxiété des réglamentaristes du moment. Le destin fluctuant de Nana symbolisera cette forte mobilité sociale de la prostituée.”<sup>23</sup>

---

<sup>22</sup> Emile Zola *Nana* p. 274

“-Acostémonos pronto, gatita mía. Estaremos mejor. ¡Ay, qué tonta eres dándote esos disgustos! ¡Te repito que son unos cerdos! No pienses más en ellos. Yo te quiero mucho. No llores, vaya, hazlo por tu amiguita. Y en la cama tomé a Naná inmediatamente entre sus brazos a fin de calmarla. Satin no quería oír el nombre de Fontan, cada vez que asomaba a los labios de su amiga, lo cortaba con un beso, haciendo una linda mueca de ira, sueltos los cabellos, con una belleza infantil y anegada en ternura. Entonces, paulatinamente, en aquel abrazo tan dulce, Nana enjugó sus lágrimas. Estaba conmovida y le devolvía a Satin sus caricias. Cuando dieron las dos, la vela ardía aún, ambas se reían por lo bajo y cambiaban frases de amor.” (Zola *Naná* p. 357)

<sup>23</sup> Citado por Alain Corbin en *La Prostitution à Paris au XIX<sup>e</sup> siècle*. Nota 19, p. 210

“La circulación de las mujeres públicas al interior de la pirámide prostitucional se intensificará durante la segunda mitad del siglo, y esto suscitará la ansiedad de quienes reglamentan en aquel momento. El destino fluctuante de Naná será el símbolo de la gran movilidad social de la prostituta.” [La traducción es mía]

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

Sin embargo, en la época de Parent, todavía en la primera mitad del siglo, esto era complicado pues el control encarnecido del aparato gubernamental no lo permitió, normalmente una prostituta envejecía en la misma clase en la que había debutado

### 2 2 3 La cárcel de prostitutas

Anteriormente se dijo que las prostitutas rebeldes que se negaran a inscribirse en el sistema de *tolérance* recibían sanciones, una de éstas, y quizá la más efectiva, era la cárcel. Parent opinaba que la prisión era el único medio para mantener a las chicas en la línea del deber y para reprimir el desorden que provocaban.

En *Nana* se da una breve muestra de cuán opresor era el aparato vigilante del orden. Si las prostitutas se refugian en amores ilícitos (lesbianismo) como una especie de amenaza hacia el varón, éste por el contrario sí aplica en forma mucho más violenta y palpable una amenaza efectiva, ya que ejerce sobre ellas todo el terror de las leyes y del Estado con salvajismo y absoluta arbitrariedad. Nótese pues el pavor que siente Naná ante la ley y cómo la concibe: ésta representa una posible venganza emprendida en contra de ella.

Les agents, pour avoir des gratifications, arrêtaient le plus de femmes possibles; ils empoignaient tout. Ils vous faisaient taire d'une gifle si l'on criait, certains d'être soutenus et récompensés, même quand ils avaient pris dans le tas une honnête fille. L'été, à douze ou quinze, ils opéraient des rafles sur le boulevard, ils cernaient un trottoir, pêchaient jusqu'à des trente femmes en une soirée ( ) C'était une épouvante de la loi, une terreur de la préfecture, si grande, que certaines restaient paralysées sur la porte des cafés, dans le coup de force qui balayait l'avenue. (...) Nana écoutait ces choses, prise de frayeurs croissantes. Elle avait toujours tremblé devant la loi, cette puissance inconnue, cette vengeance des hommes qui pouvaient la supprimer, sans que personne au monde la défendît. Saint-Lazare lui apparaissait comme une fosse, un trou noir où l'on enterrait les femmes vivantes, après leur avoir coupé les cheveux.<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Emile Zola *Nana* p 269

"Los guardias, para sacar primas, detenían el mayor número posible de mujeres, se las llevaban a todas y, de un tortazo, hacían callar a las que protestaban, seguros de que los apoyarían y recompensarían, aunque entre ellas hubiesen echado mano a alguna chuca honrada. Durante el verano, en grupos de doce a quince, hacían redadas en el bulevar, cercaban la acera, y pescaban hasta a treinta mujeres en una noche ( ) Era el pánico a la ley, el terror a la comisaría, y tan fuerte, que algunas quedaban paralizadas a la puerta de los cafés ante el despliegue de fuerza que barría la avenida ( ) Naná escuchaba esos relatos presa de crecientes pavores. Siempre había temblado ante la ley, ante esa potencia desconocida, ante esa venganza de los hombres que podía suprimirla, sin que nadie en el mundo la defendiese. La cárcel de Saint-Lazare se le aparecía como una fosa, un pozo oscuro donde se enterraba a las mujeres en vida después de cortarles el pelo." (Zola *Nana* p 351-52)

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

En París se establecieron dos tipos de prisiones. La primera es la llamada *dépôt* (depósito), provisional, en la cual las chicas no pasaban más de 24 horas. de ahí se trasladaban a otra prisión o se les dejaba libres según el delito. La segunda es la cárcel permanente, en la cual se cumplen condenas de hasta 6 meses. Las condenas varían de acuerdo con la falta cometida. Generalmente son encarceladas por exhibiciones en público, por ejercer en lugares no autorizados, por no reprimir su sexualidad en la vía pública, etc. Se citan algunos ejemplos que expondré a continuación, imitando un poco el escandalizado tono narrativo de Parent

- 1) En una tienda de abarrotes, una chica fuma y se deja besar y abrazar (en pleno día) de una manera muy indecente<sup>25</sup>, este acto provoca la indignación de los presentes, en cuanto se comprueba el hecho se condena a la chica a seis meses de prisión
- 2) En pleno día, una chica se deja besar y abrazar de una manera poco recatada en la puerta de su casa, se le detuvo y se le condenó a 4 meses de prisión dos por el acto en sí, uno por faltar a la visita médica y otro por tener una enfermedad venérea
- 3) Una chica aborda a un hombre tocándolo de una forma escandalosa, se le dio seis meses de cárcel

Una vez en prisión, las prostitutas adquieren costumbres que amenizan, quizá, su estancia allí: compran flores y se las regalan entre ellas, trabajan desempeñando labores de su agrado (especie de talleres). Todo está preparado para que no se sientan tan mal, lo que demuestra que la cárcel está hecha para que regresen continuamente, forma parte de su vida cotidiana, allí se les espera

### 2.2.4 Conclusiones en *La Prostitution à Paris au XIXème siècle*

Parent concluye en tres páginas que las prostitutas son necesarias pues contribuyen a la conservación del orden social, pero no sólo eso: como se trata de un fenómeno inevitable, no se puede hablar de ausencia de prostitución en una aglomeración. Insiste en que una población de hombres reunidos en un mismo punto provoca la prostitución, por lo que las leyes prohibitivas de la prostitución siempre serán inútiles. Lo conveniente es esconderla,

---

<sup>25</sup> Cabe aclarar que en francés el texto original utiliza el término de "embrasser", el cual se refiere al acto de besar o de abrazar. Normalmente el contexto debe retirar la ambigüedad. En este caso es un tanto difícil saber a qué acto se refiere, aunque se puede deducir por la situación que se trata de ambos.

## LA PROSTITUCIÓN PARISINA DEL SIGLO XIX

confinarla a los lugares alejados de la sana familia burguesa

( ) les prostituées sont aussi inévitables, dans une agglomération d'hommes, que les égouts, les voiries et les dépôts d'immondices. la conduite de l'autorité doit être la même à l'égard des uns qu'à l'égard des autres, son devoir est de les surveiller, d'atténuer par tous les moyens possibles les inconvénients qui leur sont inhérents, et pour cela de les cacher, de les reléguer dans les coins les plus obscures, en un mot, de rendre leur présence aussi inaperçue que possible <sup>26</sup>

Como buen higienista, asocia la prostitución con aquellas enfermedades incurables con las que se nace y contra las cuales han fallado experimentos y sistemas enteros. Lo único que se puede hacer es limitar sus efectos, controlar sus consecuencias.

Las últimas líneas de *La prostitution à Paris au XIX ème siècle* afirman la idea que a lo largo de este trabajo se ha querido dar: la prostituta, en realidad, no es marginada de la sociedad, sí se le da un lugar, pero el más bajo que existe, el más degradado, en el que coinciden opresión y explotación femenina. "Ainsi donc, ce genre d'être humains, dont les moeurs portent l'impureté à son comble, occupe, selon les lois de l'ordre général, une place -certes, la plus vile- au sein de la société" <sup>27</sup>

<sup>26</sup> Parent-Duchâtelet *La prostitution à Paris au XIX ème siècle* p. 203

"( ) en una aglomeración de hombres, las prostitutas son tan inevitables como las coladeras, los basureros y los depósitos de inmundicias. la conducta de la autoridad debe ser la misma para con las unas que para con los otros, su deber es vigilarlos, atenuar por todos los medios posibles los inconvenientes que de ellos se derivan, y para ello debe esconderlos, relegarlos a los lugares más oscuros, en resumen, hacer que su presencia pase desapercibida lo más que se pueda "

<sup>27</sup> Cita de San Agustín en Parent-Duchâtelet *La prostitution à Paris au XIX ème siècle* p. 204

"Así pues, este tipo de seres humanos, cuyas costumbres son el colmo de la impureza, ocupa según las leyes del orden general un lugar (desde luego el más ruin) en el seno de la sociedad "



## FUEGO EN LA PIEL

Fuego en la piel  
Manantial de agua y miel  
¿Cuál fue el viento que te hizo nacer  
y te puso en la tierra, haciéndote bella y mujer?  
Libre caminas,  
No hay razón que te impida  
Que impongas tu modo de hacer  
Librando batallas, creciendo al rumor de otra ley  
Ellos te ven como un raro animal de placer  
Ellas te ven como la que un día quisieron ser  
Paloma herida  
Mí rosal sin espinas  
Sentimiento que en nada cambió  
Hasta el día final buscarás lo que nunca llegó  
Amor

Pablo Milanés

## CAPÍTULO TRES

### Naná ¿venganza de género?

La imagen persistente de la prostituta y de la cortesana cautivó a los artistas de finales del siglo XIX. Toulouse-Lautrec se solidarizó con la sumisa chica del burdel mientras que Manet pintó a una Olympia, mujer transgresora del orden establecido, mujer del vicio que lleva al buen burgués a las delicias prohibidas fuera del matrimonio.

En 1877 Edouard Manet pinta *Nana*, aportando al movimiento artístico del impresionismo una valiosa obra. En realidad, este personaje no fue inspirado en la Naná de Zola, sin embargo es innegable la mutua influencia, y es que Naná se convirtió en el símbolo de la *femme fatale*, de la hetaira, una mujer peligrosa, de libertades carnales, poder y dinero, lo cual la hace un ser ruin y degradante.

En el lienzo de Manet, Naná no está sola; para avalar su fama y renombre, el prototipo del burgués la mira con ojos de deseo y de horror. Tampoco la Naná del novelista está sola, lleva una vida de extenuante compañía física que contrasta sorprendentemente con la soledad de su lecho de muerte. La hetaira debe ser apoyada por hombres poderosos para acceder a un escalón social más alto.

Zola narra en *Nana* la vida cotidiana de una chica irónicamente considerada fatal. fatal sin duda para sí misma pues la autodestrucción es evidente. No importa cuántos hombres sean llevados a la ruina, no importa cuánto poder económico alcance, Naná no logra liberarse de su condición: es mujer y es prostituta. Esto implica su opresión y su explotación. A pesar de la ilusión de libertad y de igualdad que construye el poder y la riqueza, Naná se desencanta en brotes de viruela y en la negación de la vida para personajes que, como ella, se rebelan ante lo vigente.

Sin embargo, existen en este personaje femenino rasgos que se estudiarán a continuación y que la plantean como una rebelde ante la sociedad patriarcal de la época, misógina y capitalista. En este sentido, en su ser y su quehacer, Naná se presenta como una alternativa de liberación, la cual se da quizá en dos niveles, es decir que se trata de una liberación femenina y una liberación social.

Emprenderé entonces el análisis de este personaje en momentos clave de su vida para llegar a una conclusión sobre la hipótesis anterior, sin desdeñar el determinismo que tanto

comprobó Zola en su *Histoire d'une famille sous le Second Empire*. Para ello definí el concepto de *femme fatale* y de hetaira ilustrándolos con ejemplos de la novela. Me trasladaré incluso a la vida de Gervaise Macquart, madre de Naná, y a su propio nacimiento, infancia y adolescencia. Estableceré momentos en la historia de su vida para culminar en el precipicio de su rápida decadencia y su muerte.

### 3.1 La *femme fatale*

Para aproximarse al mito de la *femme fatale*, que encarnan muchas prostitutas de fin de siglo, entre ellas Naná evidentemente, y que fue fuente de inspiración para numerosos artistas, es necesario partir de la llamada Mujer Nueva. Ésta reemplaza a la mujer débil y sumisa que el romanticismo pretendió alabar. Este renacimiento de la mujer abarcó varios aspectos, muchas accedieron al empleo, ingresaron en la producción cultural y artística, entre otras cosas. A finales del siglo XIX surgen, paralelamente a los movimientos obreros que desestabilizan todo un sistema de valores burgueses, movimientos feministas organizados. Se cuestiona la moralidad vigente, esencialmente patriarcal y burguesa. La mujer deviene un ser amenazador del orden establecido, por lo que la misoginia se acentúa más que nunca. En las grandes ciudades europeas la presencia pública de la mujer obrera se hizo más visible, el trabajo remunerado del "sexo débil" se convirtió en un mal necesario debido a la industrialización e urbanización. Para muchos hombres, la mujer fuera de su papel conyugal y maternal produjo un miedo incesante, lo cual da lugar a toda una mitología sobre la *femme fatale* que se empeña en demostrar su maldad intrínseca y su aterradora amenaza hacia el hombre.

La *femme fatale* se caracteriza por ser una mujer extremadamente hermosa y seductora que lleva a los hombres a la perdición, si no es que a la muerte. La mitología de distintos pueblos se ha alimentado de esta figura femenina atribuyéndole una gran perversidad y capacidad de hacer daño al varón. Así, mujeres como Pandora, Medusa, Circe y Lilith<sup>1</sup> se

---

<sup>1</sup> Lilith, personaje de la cábala judía, fue la primera *femme fatale* de la humanidad. En la tradición mitológica oriental Lilith es princesa de los súcubos, demonios femeninos de extraordinaria belleza y sensualidad. Estos demonios acostumbran invadir el sueño de los hombres seduciéndolos mientras duermen para hacerlos caer en el pecado de la carne. La voz popular se refería a ellas como devoradoras de hombres. En la literatura hebrea aparece como la primera compañera de Adán. Según el Talmud, la pareja no se llevaba bien puesto que ella nunca quiso renunciar a su condición de igual ante Adán. La diferencia con Eva es evidente mientras ésta se mantiene al lado de Adán obedeciéndolo en todo (o en casi todo). Lilith lo rechaza desafiando incluso a Dios. La figura de Lilith es rebelde, insubordinada, sin temor al hombre ni a Dios. Esta mujer

destacan por burlar al hombre e intentar llevarlo a la muerte. También el ámbito histórico cuenta con su *femme fatale* Cleopatra. El personaje bíblico que mejor representa esta figura es la hermosa Salomé. Y en cuanto a personajes literarios se refiere, no se olvide a Helena de Troya, Ana Karenina, Emma Bovary y Naná, por supuesto.<sup>2</sup>

### 3.1.1 La mujer criminal y la *femme fatale*.

Se ha insistido en la concepción que tanto religión como mitología pretenden dar sobre la mujer: por naturaleza es un ser lujurioso, devorador, asesino. Sí, el hombre teme perderse por una mujer. La primera muerte es la espiritual, es la pérdida de todo principio, es la decadencia y la vileza moral. Si se corre con otra suerte, la muerte es física. “En realidad “el sexo de la mujer era el abismo”, en su fondo sólo se hallaba Tánatos precedido por el sufrimiento y la más terrible y repulsiva de las decrepitudes físicas.”<sup>3</sup>

Otto Weininger, en *Sexo y carácter*, niega la belleza del cuerpo femenino y además sostiene como principal tesis que la mujer no es. “Las mujeres no tienen existencia ni esencia, son la nada. Se es hombre o se es mujer, según que se sea o no se sea.”<sup>4</sup> Por otra parte, considera a la mujer como un ser antimoral, puesto que la mujer no tiene esencia, coincide con la nada y se manifiesta como el no-ser. Con esta naturaleza es imposible que un ser sea consciente, y es por eso que es amoral.<sup>5</sup> Esto le permite establecer una relación entre lo femenino y lo delictivo, pues la mujer, al ser la nada, tiene la necesidad de reducir

---

representó un enorme peligro, pues ponía en duda la hegemonía del hombre en una cuestión sexual que serviría como instrumento en toda la historia de la humanidad para oprimir y dominar a la mujer. Su creación no fue casual. Los rabinos necesitaban otra figura femenina, además de Eva, para atribuirle todos los males del hombre desde el principio de los tiempos. Ya Eva tenía su culpa que pagar, pero se requería a un ser más perverso aún que disminuyera el pecado de Eva. Se pretendía que ésta fuera un ejemplo para las jóvenes judías ya que a pesar de todo se planteaba como “madre de todos los vivientes” según el Génesis. Por otro lado, para fomentar en la mujer su supuesto instinto maternal a semejanza de Eva o incluso de María, el mito agrega a la personalidad de Lilith una sanguinaria hostilidad hacia la maternidad, pues ésta impide el nacimiento de los niños o, una vez que nacen, los estrangula. Designada de distintas formas (ramera, perversa, falsa, insubordinada, vampírica, negra) Lilith es un culto al rechazo de la maternidad y a la esterilidad.

<sup>2</sup> La característica en común entre las primeras dos protagonistas de novelas de la segunda mitad del XIX es el adulterio, rasgo necesario para transgredir los severos códigos matrimoniales y sexuales. El caso de Naná es distinto, pues su transgresión no se manifiesta con el adulterio sino con la prostitución.

<sup>3</sup> Enka Bornay *Las hijas de Lilith* p. 64.

<sup>4</sup> Citado en Enka Bornay *Las hijas de Lilith* p. 86.

<sup>5</sup> Es importante aclarar la diferencia entre “amoral” y “antimoral”. Lo primero se refiere a un ser carente de moral, sea cual sea (lo cual, en última instancia, es imposible). Lo segundo indica que el ser mantiene una moral completamente opuesta a la moral vigente, en este caso, la mujer tiene una moral opuesta a la moral hegemónica masculina.

todo a la nada, de destruir, de desaparecer todo cuanto la rodea “La afirmación de la nada es antimoral es la necesidad de transformar lo que tiene forma en informe, en materia. es la necesidad de destruir”<sup>6</sup> Esto es lo que la convierte en un ser delictivo, en un ser criminal

Cesare Lombroso (1835-1909), antropólogo y penalista italiano, tiene la creencia de que la prostitución es el más claro ejemplo de la esencia criminal latente en la mujer <sup>7</sup> A través de ella, la mujer lleva a bien sus más terribles crímenes. Para Lombroso la ausencia del sentimiento maternal, entre otras cosas, es un claro índice de peligro. Recuerdese que un rasgo fundamental de la *femme fatale* (aunque no necesariamente el de la *fille publique*) es su esterilidad o su rechazo a tener hijos

El nacimiento del término de *femme fatale* es posterior al fenómeno mismo, el cual se presentó a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Normalmente se le representa como una mujer sana, robusta, de piel muy blanca, de abundante cabellera rubia o rojiza y de ojos claros una “belleza turbia” que traduce su naturaleza perversa. Su carácter incluye una gran capacidad de dominio, de incitación al mal, de convencimiento, de liderazgo, es fría e indiferente, lo cual no le impide tener una poderosa sexualidad, es lujuriosa, es como Zola describiría a Naná “una bestia de placer con cuerpo de mujer” <sup>8</sup>.

### 3.1.2 La hetaira o cortesana

*Courtisane, cocotte, joueuse, lionne, empoisonneuse, amazone, mangeuse d'hommes*  
formas de llamar a la hetaira

Se ha dicho con anterioridad que la *maison close* podía constituir un escape del pesado ambiente familiar. Sin embargo, muchos hombres, especialmente aquéllos cuyo hogar estaba deshecho, pretendieron calcar sus relaciones matrimoniales con la prostituta buscando el amor de la esposa en una chica pública. Poco a poco, el modelo conyugal domina las prácticas de las prostitutas y sus clientes, los cuales les piden que abandonen su comportamiento impersonal y mecánico para parecerse a amantes respetables. Así surgen nuevas categorías de prostitutas que se desarrollan en el mismo afán de imitación, la

---

<sup>6</sup> *op cit.* p 87

<sup>7</sup> C. Lombroso y G. Ferrero *La donna delinquente, la prostituta e la donna normale* Milán, 1915. Citado en *Las hijas de Lilith* p 88

<sup>8</sup> Emile Zola. *Naná* p 297

## NANA: AVENGANZA DE GÉNERO?

prostituta común de la *maison de tolérance* se convierte en la adúltera venal de la *maison de rendez-vous*. La seducción deja de ser únicamente de olfato, es decir ya no bastaba la atracción por medio del olfato que las prostitutas de la *maison de tolérance* ejercían sobre los hombres, la atracción se volvió más exigente, más espectacular, más visual. Es así como se impulsa el ambiente artístico: una cantante, una bailarina o una actriz es capaz de seducir con mayor fuerza.

Le petit-bourgeois préfère désormais les faveurs d'une cantatrice, dont ses amis pourront venir admirer la voix et ses charmes, à l'esclave nue du bordel ( ) A la sortie du spectacle, la "fille de café" ou la "soupeuse" de restaurant de nuit se veulent simulacres de la maîtresse aristocratique. Les jeunes bourgeois se groupent pour entretenir une courtisane en commandite. L'adultère venal lui-même tend à se couler dans le moule de la liaison mondaine.<sup>9</sup>

El hombre tiene la impresión de que con este tipo de amantes se acerca un poco más a una relación mundana de más clase, el adulterio siempre fue más aceptado que la prostitución.

Simone de Beauvoir distingue a la prostituta común (*fille publique*) de la gran hetaira. Entre ambas hay muchos escalones que recorrer dentro de la jerarquía prostitucional. La diferencia esencial consiste en que la primera comercia con su generalidad, con su apariencia física, con su aspecto exterior, de este modo no puede sobresalir en un mundo en que todas las demás son iguales. La rigurosa competencia la obliga a quedarse en la miseria económica. La segunda no sólo comercia con su generalidad sino que también debe esforzarse por su particularidad, por darse a conocer, por tener algún rasgo distintivo que también pueda poner en venta. La belleza y el encanto le son útiles pero no basta, pues depende de la opinión pública, sobre todo masculina, para tener éxito. Así, la hetaira o cortesana es aún menos autónoma que una *fille publique* porque pone en tela de juicio toda su persona: físico, carácter e intelecto. Aunque no lo parezca, está más esclavizada por la sociedad, que es la que dicta si vale o no la pena. Por lo general, su valor se estima en función de su capacidad para atraer a un hombre poderoso; si dicho sujeto la desea y proclama su valor ante todos, entonces podrá ser lanzada a las altas esferas sociales, será

---

<sup>9</sup> Alain Corbin *Glorieuse et misérable, la femme du XIX<sup>ème</sup>* p. 53

"A partir de ese momento, en vez de la esclava desnuda del burdel, el pequeño burgués prefiere los favores de una cantante para que sus amigos puedan venir y admirar su voz y sus encantos. ( ) Al terminar el espectáculo, la "chica de café" o la "soupeuse" del restaurante de noche pretende ser simulacro de la amante aristócrata. Los jóvenes burgueses se reúnen para mantener a una cortesana, la cual eligen previamente. El adulterio venal tiende a seguir los patrones de una relación de mundo." [La traducción es mía]

## NANÁ: ¿VENGANZA DE GÉNERO?

mujer de mundo, y él la mantendrá mientras dure su deseo. En el siglo XIX los vestidos, los carruajes, las joyas y la casa de la cortesana mostraban la gran influencia que tenía sobre su protector y la elevaban al rango de *demi-mondaine*. Su mérito consistía en el hecho de que los hombres terminaban en la ruina por ella.

Es así como la pobre *fille publique*, que muere de hambre y enfermedades tan solo vende su cuerpo, mientras que la *hetaira* hace de toda su subjetividad un producto de mercado. La necesidad de agradar a como dé lugar, de vivir de la opinión pública, de hacerse de una reputación, obedece al patrón de feminidad expuesto en el primer capítulo. Es necesario responder a cánones de belleza, a normas de comportamiento, a complacencias ridículas. Realmente el uso que se le da no se aleja del destino de una ramera común, ambas serán abandonadas en cuanto su atractivo desaparezca o una nueva *cocotte* esté de moda. Es tanta su condición parasitaria que, al no ser deseada por un hombre, pierde todos sus medios de existencia. Como cualquier producto, se vendrá abajo obedeciendo a la ley de la oferta y la demanda.

Según de Beauvoir, paradójicamente la feminidad se convierte en un instrumento que les permite atrapar a los hombres y nutrirse de ellos (aunque, insisto, temporalmente). Al hacer pagar al hombre lo convierte en un instrumento, evidentemente, hay una liberación en el plano erótico y se podría pensar que también se produce una inversión de roles. Sin embargo no hay que descartar que finalmente ambos son sujetos, pues utilizan al otro como instrumento para obtener sus propios fines. Ambos son entonces objetos también. “Sucede que en el dinero o en los servicios que arranca al hombre, la mujer encuentra una compensación al complejo de inferioridad femenina ( ) Entonces su amor propio se satisface y puede abandonarse a los brazos del amante, pues no cede a una voluntad extraña y el placer no le podría ser “infligido”, sino que se presenta como un beneficio suplementario”<sup>10</sup>. La cortesana, prostituta finalmente, pese a su poderío económico y cumplimiento de sus caprichos es más utilizada que las demás. La *hetaira* en cierto modo subvierte el código sexual, pero esto no es todo lo que se puede subvertir, sigue asumiendo un rol de objeto erótico que se somete a las normas sociales de la época. El análisis del personaje de Naná sirve de mucho para llegar a una conclusión convincente, a una conclusión que muestre hasta qué punto la mujer es inferiorizada, controlada y usada.

---

<sup>10</sup> Simone de Beauvoir: “Prostitutas y *hetairas*” en *El segundo sexo. La experiencia vivida* tomo 2 p. 341

De Beauvoir ve en la actitud de la hetaira una necesidad de afirmarse como sujeto, ya que la misoginia se había encargado de quitar toda esencia a la mujer, toda posibilidad de alcanzar la categoría de ser humano. Quizá su pretensión de rebasar un estado de opresión y explotación no es consciente. Pero hay algo que de Beauvoir no niega: la hetaira ve en el deseo que un hombre siente por ella una realización de amor propio “... la que explota al macho descansa en el culto que se rinde a sí misma. Si concede tanto valor a su gloria no es sólo por un interés económico, sino también porque allí busca una apoteosis de su narcisismo”<sup>11</sup>

### 3.2 Características de Naná

#### 3.2.1 La infancia y la adolescencia

En *L'Assommoir* (1877), Zola expone la vida de una mujer honesta y trabajadora, una víctima más de la misoginia y la miseria de París. Maltratada por su padre, Macquart, Gervaise huye de su pueblo natal con Lantier, su amante, con el cual tiene tres hijos. En París ella se dedica a lavar ropa ajena pues es su oficio desde los diez años. Lantier, por su parte, se gasta los pocos ahorros sin conseguir trabajo. Ante la pobreza, Gervaise trabaja afanosamente para mantener a sus hijos; Lantier no tarda en abandonarla. Poco tiempo después se casa con Coupeau y nace Naná. Durante algunos años la familia se esmera en su trabajo y se da pequeños lujos, pero el cambio radical de Coupeau y el regreso de Lantier desestabilizan a Gervaise robándole su autoestima e independencia. Poco a poco la mujer cae en la miseria y en el alcoholismo, Coupeau pierde la razón por exceso de alcohol. Ambos mueren en el olvido.

Para el Zola científico, los antecedentes hereditarios y el medio son factores determinantes para sus personajes. Aunque no es concebida en la embriaguez, Naná refleja el alcoholismo y la promiscuidad de sus padres en su rápida degradación moral. Ya desde su nacimiento se augura una vida de bajezas y un fin dramático. Naná nace en el suelo, su madre, que no dejó de trabajar ni un momento, no alcanzó a llegar a la cama para dar a luz. Gervaise, consciente de la vida hostil que a menudo se le da a la mujer y un poco triste por no dar la vida a un niño, lamenta anticipadamente el triste destino de su hija.

---

<sup>11</sup> *op cit* p 346



## NANÁ: VENGANZA DE GÉNERO?

Elle hochait la tête, elle aurait voulu un garçon, parce que les garçons se débrouillent toujours et ne courent pas tant de risques, dans ce Paris.<sup>12</sup>

Así, el monstruo ciudadano parisiense representa una amenaza para cualquier mujer, sobre todo si es una mujer de clase trabajadora, cuyas probabilidades de convertirse en prostituta son amplias en una ciudad dominada por la ética sexual burguesa. De acuerdo con los estudios y propuestas de Parent vistos en el capítulo anterior, finalmente los temores de Gervaise por su hija son justificados.

Nana manifiesta desde muy temprana edad su carácter inquieto y su capacidad de liderazgo. Graciela Hierro admite que para Freud, indudablemente, estas características serían un signo de virilidad. Así, Naná se impone en los juegos infantiles, manipula a los demás niños y utiliza a Víctor, el hijo de la patrona de su madre, como un objeto de diversión al cual abraza y besa en los rincones oscuros, todas estas actitudes tan fomentadas en el varón y condenadas en la mujer. Miles de travesuras recorren su infancia, la rebeldía hacia sus padres, sobre todo hacia Coupeau, es su rasgo distintivo.

Así como Lantier siembra discordia en la pareja, Naná, casi calcada de la figura del antiguo amante de su madre, provoca disputas en su malicia de niña perversa.

lorsque le père tapait dessus, la mère soutenait la gamine, et lorsque la mère à son tour cognait, le père faisait une scène. Naná, ravie de voir ses parents se manger, se sentant excusée à l'avance, commettait les cent dix-neuf coups.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Emile Zola *L'assomoir* p. 109

"Movió la cabeza, hubiera querido tener un niño, porque los niños siempre se las arreglan y no corren tanto peligro en ese París" (Zola *La taberna* p. 156). Aunque su medio social y sus circunstancias sean distintos, no se olvide por otro lado la expectativa y la reacción de Emma Bovary, otra gran protagonista del siglo XIX, cuando da a luz a una niña: "Elle souhaitait un fils (.) et cette idée d'avoir pour enfant un mâle était comme la revanche en espoir de toutes ses impuissances passées. Un homme, au moins, est libre, il peut parcourir les passions et les pays, traverser les obstacles, mordre aux bonheurs les plus lointains. Mais une femme est empêchée continuellement. Inerte et flexible à la fois, elle a contre elle les mollesses de la chair avec les dépendances de la loi. Sa volonté, comme le voile de son chapeau retenu par un cordon, palpita à tous les vents, il y a toujours quelque désir qui entraîne, quelque convenance qui retient. Elle accoucha un dimanche (.) C'est une fille! dit Charles. Elle tourna la tête et s'évanouit." (Flaubert *Madame Bovary* p. 130). "Emma deseaba un hijo (.) La idea de tener un varón era para ella como la esperanza de un desquite de todas sus pasadas impotencias. El hombre, al menos, es libre, puede tener pasiones, recorrer países, salvar obstáculos y saborear goces lejanos. La mujer, en cambio, está constantemente privada de todo. Inerte y flexible a la vez, tiene contra ella las debilidades de la carne y los rigores de la ley. Su voluntad, como el velo de un sombrero, que un cordón sujeta, palpita a todos los vientos; siempre hay un deseo que impulsa, una conveniencia que refrena. Dio a luz un domingo (.) ¡Es una niña! exclamó Charles. Emma volvió la cabeza y se desmayó." (Flaubert *Madame Bovary* p. 108).

<sup>13</sup> *op. cit.* p. 254

"...cuando le pegaba el padre, la madre defendía a la niña, y cuando era la madre la que le sacudía, el padre armaba un escándalo. Naná, encantada de ver a sus padres pelearse y sintiéndose perdonada de antemano, no paraba de hacer travesuras" (*op. cit.* p. 310).

## NANÁ: ¿VENGANZA DE GÉNERO?

A los tres años, se vislumbra en Naná un carácter criminal, un carácter de *femme fatale*. De hecho, su primera víctima masculina es su propio padre, al cual corrompe condenándolo a la invalidez, a la pereza y al alcoholismo. Su muerte como ser humano sano está dada, a partir del accidente, Coupeau no vuelve a ser el mismo, su decadencia es irremediable. Coupeau descubre a lo largo de su convalecencia que mientras esté Gervaise es posible sobrevivir sin trabajar, descubre además el grato sabor del aguardiente y de los ratos de ociosidad, descubre que puede tiranizar a su esposa sin perder sus privilegios. De manera indirecta, en un sentido estrictamente moral, Naná destruye, mata a su padre.

Nana, rassurée tout d'un coup par la vue de son père, tapait dans ses petites mains. Elle s'était assise sur le trottoir, pour mieux voir là-haut  
-"Papa! papa! criait-elle de toute sa force. papa! regarde donc!"  
Le zingueur voulut se pencher, mais son pied glissa. Alors, brusquement, bêtement, comme un chat dont les pattes s'embrouillent, il roula, il descendit la pente légère de la toiture, sans pouvoir se rattraper  
-"Nom de Dieu!" dit-il d'une voix étouffée  
Et il tomba. Son corps décrivit une courbe molle, tourna deux fois sur lui-même, vint s'écraser au milieu de la rue avec le coup sourd d'un paquet de linge jeté de haut.<sup>14</sup>

### 3.2.2 El narcisismo

Ante su sexualidad naciente, Naná vive su juventud alegremente a pesar de su difícil condición de empleada de clase baja. Parece que lo único que le hace olvidar su posición y la situación decadente en su familia es el deseo de desarrollar sus encantos y de iniciarse en los juegos de seducción. Pero realmente, Naná, en su narcisismo, forra su pobreza y su carencia de afecto con recursos y patrones de belleza que la esclavizan aún más. Y toda su vida será de la misma manera: su miseria, si no económica, moral, se esconde bajo ilusiones maquilladas y perfumadas.

Naná, frente al espejo, es soberana, reina en su espacio y lo que la rodea no tiene importancia. El universo se reduce a un pedazo de vidrio que le revela un gesto, una mueca o una mirada. Con esto descubre que puede ser bella, grandiosa, con el poder para someter

<sup>14</sup> *op cit* p 123

"Naná, alborotada al ver de pronto a su padre, daba palmaditas. Se había sentado en la acera para mirar mejor hacia arriba. —¡Papá! ¡papá! —grutaba con todas sus fuerzas—. ¡papá!, ¡mírame! El cinquero quiso inclinarse, pero le resbaló el pie. Atropelladamente, de una manera tonta, como un gato al que se le embrollan las patas, rodó por la ligera pendiente del tejado sin poder agarrarse a ninguna parte. —¡Dios santo! —dijo con voz ahogada. Y cayó. Su cuerpo describió una ligera curva, dio dos vueltas sobre sí mismo y fue a estrellarse en medio de la calle, con el ruido sordo de un bulto de ropa lanzado desde lo alto" (*op cit*, p. 171)

## NANÁ: ¿VENGANZA DE GÉNERO?

Ce qui la rendait surtout friande, c'était une vilaine habitude qu'elle avait prise de sortir un petit bout de sa langue entre ses quenottes blanches. Sans doute, en se regardant dans les glaces, elle s'était trouvée gentille ainsi. Alors tout le long de la journée, pour faire la belle, elle tirait la langue<sup>15</sup>

Simone de Beauvoir explica en el capítulo XI de *El segundo sexo 2* el fenómeno del narcisismo en la mujer. Por sus circunstancias, es decir, por la manera en que siempre se le ha hecho sentir y ver como un objeto, preferentemente bello, la mujer tiende a ser más narcisista que el hombre. Su educación le ha transmitido desde la infancia esa necesidad de enajenarse con su cuerpo, de procurar su belleza, de conservar algún encanto. " la pubertad le ha revelado [un cuerpo] pasivo y deseable hacia el cual puede volver sus manos y contemplar con miradas de amante"<sup>16</sup>. La mujer percibe como imagen única la propia, el espejo es el refugio de sus anhelos. Su reflejo supremo le da todos los derechos sobre los hombres, sus principales jueces. Su autoerotismo, mucho más libre que otros, la satisface en su autoestima, la colma, la absorbe ..

Dès le matin, elle s'habillait, elle restait des heures en chemise devant le morceau de glace accroché au-dessus de la commode<sup>17</sup>

Naná, al darse cuenta de que es un ser de carne, palpable, presente a pesar de sus circunstancias, se siente extasiada, y por eso intenta dotar de magia sus cualidades, descubiertas así, por casualidad. Una narcisista ambiciosa, como lo es Naná, se complace en hacer pública su vida, en exhibir sus encantos, en ceder a la ovación, en "subir al escenario". La apoteosis de su narcisismo se da en el célebre pasaje del capítulo VII de *Nana*. Años después de su despertar sexual en la casa paterna y materna, de la misma manera Naná se abandona a su imagen frente a su amante, el conde Muffat. Manet, incluso, también la representa frente al espejo, elemento legitimador de su belleza y su poder, aún más que el hombre que la acompaña.

Un des plaisirs de Nana était de se déshabiller en face de son armoire à glace, où elle se voyait en pied. Elle faisait tomber jusqu' à sa chemise, puis, toute nue, elle s'oubliait, elle se regardait longuement. C'était une passion de son corps, un ravissement du satin de sa peau et de la ligne

<sup>15</sup> *op cit* p 356

"Lo que la hacía más apetitosa era la mala costumbre que había cogido de sacar la punta de la lengua entre sus dientecillos blancos. Sin duda, mirándose así en los espejos, se había encontrado atractiva. De modo que se pasaba el día sacando la lengua para hacerse la interesante." (*op. cit* p 415)

<sup>16</sup> Simone de Beauvoir "La narcisista" en *El segundo sexo 2* p 400

<sup>17</sup> Emule Zola *L'Assommoir* p 357

"A primeras horas de la mañana se vestía, se pasaba horas en paños menores frente al trozo de espejo colgado encima de la cómoda." (*op cit* p 416)

## NANÁ: VENGANZA DE GÉNERO?

souple de sa taille, qui la tenait sérieuse, attentive, absorbée dans un amour d'elle même ( ) Elle pliait le cou regardant avec attention dans la glace un petit signe brun qu'elle avait au-dessus de la hanche droite; et elle le touchait du bout du doigt, elle le faisait saillir en se renversant davantage, le trouvant sans doute drôle et joli. à cette place Puis, elle étudia d'autres parties de son corps, amusée, reprise de ses curiosités vicieuses d'enfant Ça la surprenait toujours de se voir; elle avait l'air étonné et séduit d'une jeune fille qui découvre sa puberté (.) Un bras derrière la nuque, une main prise dans l'autre, elle renversait la tête, les coudes écartés. Il [Muffat] voyait en raccourci ses yeux demi-clos, sa bouche entrouverte, son visage noyé d'un nre amoureux, et par derrière, son chignon de cheveux jaunes dénoué lui couvrait le dos d'un poil de lionne. Ployée et le flanc tendu, elle montrait les reins solides, la gorge dure d'une guernière, aux muscles forts sous le grain satiné de la peau. (.) Mais Nana se pelotonnait sur elle-même Un frisson de tendresse semblait avoir passé dans ses membres Les yeux mouillés, elle se faisait petite, comme pour se mieux sentir. Puis, elle dénoua les mains, les abaissa le long d'elle par un glissement, jusqu' aux seins, qu'elle écrasa d'une étreinte nerveuse Et rengorgée, se fondant dans une caresse de tout son corps, elle se frotta les joues à droite, à gauche, contre ses épaules, avec calmement Sa bouche goulue soufflait sur elle le désir Elle allongea les lèvres, elle se baisa longuement près de l'aisselle, en riant à l'autre Nana, qui, elle aussi, se baisait dans la glace<sup>18</sup>

En este pasaje, sin duda uno de los más eróticos, Naná ejerce su autoerotismo Naná se hace el amor a sí misma hasta llegar al orgasmo Ninguna otra escena de sexo es descrita con tanta precisión y sensualidad. El erotismo no se presenta con la misma intensidad en ninguna otra parte de la novela, quizá porque no hay ninguna relación afectiva de por medio. De hecho, Naná tiende a mostrar, más que otra cosa, fastidio al tener que estar con algún hombre. Parece que sólo se ama a sí misma, lo cual ni siquiera le permite alcanzar la

<sup>18</sup> Emile Zola *Nana* Paris, Le livre de poche p 216-219

"Uno de los placeres de Naná era desnudarse delante de su armario de luna, donde se veía de cuerpo entero. Dejaba caer hasta el suelo su camisa; después, completamente desnuda, se extasiaba mirándose largo rato. Era una pasión por su cuerpo, un arrebato por el raso de su piel y la línea ondulante de su talle, que la ponía seria, atenta, absorta en un amor hacia sí misma. ( ) inclinaba el cuello mirando con atención en el espejo un pequeño lunar que tenía encima de la cadera derecha, y lo tocaba con la yema de los dedos; lo hacía resaltar inclinándose más y encontrándolo, sin duda, gracioso y bonito en aquel sitio. Después estudió otras partes de su cuerpo, divertida, dominada por sus curiosidades de niña viciosa. Siempre le causaba una nueva sorpresa el contemplarse, y cada vez resplandecía en su fisonomía el aire asombrado y cautivado de una muchacha que descubre su pubertad (.) Con un brazo detrás de la nuca y las manos unidas, echaba hacia atrás la cabeza, separando los codos. Muffat veía de perfil sus ojos entornados, su boca entreabierta, su cara anegada por una hermosa sonrisa, y, por detrás, su mata de rubios cabellos destrenzada, cubriéndole el dorso con un manto de leona. Encorvada, con el lomo tenso, mostraba los sólidos ijares, el duro seno de una guerrera, su vigorosa musculatura bajo la sedosa granulación de la piel. ( ) Pero Naná se apelotonaba sobre sí misma. Un escalofrío de ternura parecía haber recorrido todos sus miembros. Húmedos los ojos en llanto, se encogía como para sentirse mejor a sí propia. Después, separó las manos, dejándolas deslizarse hasta sus pechos, que oprimió en un apretón nervioso. Y, echada atrás, derritiéndose en una carnicía de todo su cuerpo, se frotó las mejillas a derecha e izquierda, en los hombros, con mimo. Su boca glotona resoplaba sobre sí misma el deseo. Alargó los labios y se besó largamente cerca del sobaco, sonriendo a la otra Naná que se besaba en el espejo también." (Zola *Nana* pp 293-97)

## NANÁ: ¿VENGANZA DE GÉNERO?

verdadera autonomía, pues, como explica Simone de Beauvoir, la narcisista es tan dependiente como la hetaira: paradójicamente, la narcisista exige ser valorizada por un mundo al cual le niega todo valor, pues no existe nada más que no sea ella. Así como la hetaira debe medir su éxito en función de los hombres que tenga a sus pies, apegándose a las modas de belleza y de conducta, la narcisista no será bella si nadie, además de sí misma, se lo reconoce y lo proclama hacia el mundo exterior. Sin embargo, al ignorar completamente a Muffat, que se halla ahí con ella, Naná está afirmando su desapego del hombre y su posible autosuficiencia. Este pasaje produjo escándalo, y no dudo que el varón se haya sentido agredido, pues el solo hecho del placer femenino sin la intervención masculina es bastante hiriente y amenazador para el grupo hegemónico.

Si se tuviese que comparar el personaje narcisista de Naná con algún personaje masculino, indudablemente Julien Sorel de *Le Rouge et le noir* sería el indicado para dicha similitud. Como Naná, el héroe de Stendhal halla placer en la satisfacción de su amor propio, en su capacidad de hacer que lo amen irremediablemente. No dudaría en llamar a esta extraña manifestación de amor mera vanidad.

En su adolescencia, Naná rompe con todo lazo familiar al abandonar la casa de sus padres. La miseria y el rechazo hacia el proyecto de vida que le ofrecen sus padres la determinan a irse olvidándolos en el alcoholismo, la enfermedad y la muerte. Sus aspiraciones no eran compatibles con la vida que le esperaba como florista, no estaba dispuesta a continuar el ejemplo de Gervaise ni a vivir sujeta a un hombre como su padre. El maltrato por parte de su familia, debido a su alcoholismo, era una práctica diaria que originó rencor en la adolescente; la rebeldía y el deseo de gozar de lo que se le había privado eran tan sólo manifestaciones de esta carencia de afecto, fría como el invierno parisino y el hueco en el estómago que resumían su juventud. La ruptura del medio en el que nace es evidente, Naná no quiere ser pobre.

Alors, trotant dans la boue, éclaboussée par les voitures, aveuglée par le resplendissement des étalages, elle avait des envies qui la tortillaient à l'estomac, ainsi que des fringales, des envies d'être bien mise, de manger dans les restaurants, d'aller au spectacle, d'avoir une chambre à elle avec de beaux meubles. Elle s'arrêtait toute pâle de désir, elle sentait monter du pavé de Paris une chaleur le long de ses cuisses, un appétit féroce de mordre aux jouissances dont elle était bousculée, dans la grande cohue des trottoirs ( ) Non, cette sacrée vie-là ne pouvait pas continuer, elle ne voulait point y laisser sa peau. Son père, depuis longtemps, ne comptait plus; quand un père se soûle comme le sien se soûlait, ce n'est pas un père, c'est une sale bête dont on voudrait bien être débarrassé. Et, maintenant,

## NANÁ: ¿VENGANZA DE GÉNERO?

sa mère dégringolait à son tour dans son amitié Elle buvait, elle aussi <sup>19</sup>

La decisión de marcharse no se da espontáneamente Ya Naná era solicitada en el barrio, una gran cantidad de hombres la buscaba y esperaba seducirla Finalmente elige irse con un señor de edad avanzada pero de buena posición social Meses después la hallan bailando, rodeada de admiradores como la reina de la fiesta Naná vuelve a casa un par de veces, la tercera vez fue para no volver más

De vez en cuando la gente murmuraba noticias de ella: había dejado a su primer amante para irse con otro y se paseaba en carruaje por la ciudad

### 3 2 3 El carácter transitorio de la seducción.

La novela de *Nana* (1880) se abre en un escenario artístico Entre el abandono definitivo de sus padres y el debut de Naná como actriz estelar en la pieza cómica *La Blonde Vénus* (*La rubia Venus*) no hay información, sin embargo se deduce que Naná siguió frecuentando los salones de baile y haciéndose de amantes temporales, sin dejar de pasar por el burdel cuando sufría alguna urgencia económica El Théâtre des Variétés es el espacio en el que Naná trasciende un estado para escalar un peldaño en la jerarquía prostitucional Su lanzamiento en este teatro le permite darse a conocer e introducirse en las altas esferas de la nobleza y la burguesía Aquí empieza su ajuste de cuentas pues nadie está exento de ser seducido por esta mujer ávida de poder, todo París se halla presente A Naná sólo le importa cambiar de posición mediante la conquista de personajes importantes, nobles y burgueses, su debut en el teatro representa un cambio de piel, el inicio de una nueva vida A partir de este momento Naná se relacionará con gente económica y socialmente poderosa Haciendo uso de su cuerpo y sensualidad, y a pesar de su poco talento, logra cautivar al público, se proclama soberana de París, ya que ejerce sobre los espectadores un invencible poder

---

<sup>19</sup> Emile Zola *L'Assommoir* pg 373-74

“Con el fango hasta los talones, salpicada por los coches, deslumbrada por el resplandor de los escaparates, se despertaban en ella unos deseos que le retorcían el estómago, como si le entrara mucha hambre, unas ganas de ir bien vestida, comer en restaurantes, ir al teatro y tener una habitación para ella sola con bonitos muebles Se detenía palideciendo de deseo y sentía que del empedrado de París le subía un calorillo por los muslos, una irrefrenable apetencia de disfrutar de los placeres a los que era arrastrada por aquel gran hervidero de gente que llenaba las aceras ( ) No, aquella vida de perros no podía continuar, no quería dejarse allí el pellejo Su padre, desde hacía tiempo, ya no contaba, cuando un padre se emborracha como se emborrachaba el suyo, no es un padre, es una mala bestia de la que mejor sería desentibarazarse Y ahora hasta perdía el afecto que había sentido por su madre También bebía” (Zola *La taberna* p 433-34)

## NANÁ: VENGANZA DE GÉNERO?

Esa noche, antes de la función, el Théâtre des Variétés estaba frío y oscuro, pero en cuanto aparece Naná en escena, empieza a aumentar la temperatura y la luz para alcanzar un punto climático que bien podría interpretarse como un orgasmo. Sí, Naná seduce y hace el amor al público.

Un murmure grandit comme un soupir qui se gonflait. Quelques mains battaient, toutes les jumelles étaient fixées sur Vénus. Peu à peu, Nana avait pris possession du public et maintenant chaque homme la subissait. Le rut qui montait d'elle, ainsi que d'une bête en folie, s'était répandu toujours davantage, emplissant la salle. A cette heure, ses moindres mouvements soufflaient le désir, elle retournait la chair d'un geste de son petit doigt ( ) On suffoquait, les chevelures s'alourdissaient sur les têtes en sueur. Depuis trois heures qu'on était là, les halénes avaient chauffé l'air d'une odeur humaine ( ) La salle entière vacillait, glissait à un vertige, lasse et excitée, prise de ces désirs ensommeillés de minuit qui balbutient au fond des alcôves. Et Nana, en face de ce public pâmé, de ces quinze cents personnes entassées, noyées dans l'affaissement et le détachement nerveux d'une fin de spectacle, restait victorieuse avec sa chair de marbre, son sexe assez fort pour détruire tout ce monde et n'en être pas entamé.<sup>20</sup>

Pero este derroche de sensualidad y placer no puede ser sino temporal y ficticio, pues terminada la función se apagan las luces y el teatro vuelve a la misma oscuridad y soledad de antes.

Puis, la salle n'était pas encore vide qu'elle devint noire, la rampe s'éteignit, le lustre baissa, de longues housses de toilé grise glissèrent des avant-scènes, enveloppèrent les dorures des galeries, et cette salle si chaude, si bruyante, tomba d'un coup à un lourd sommeil, pendant qu'une odeur de mois et de poussière montait.<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Emile Zola *Nana*, Paris, Le Livre de Poche p. 39-40

"Creció un murmullo, como suspiro que va hinchándose. Algunas manos batieron palmas, todos los gemelos estaban fijos en Venus. Paulatinamente, Naná se había ido enseñoreando del público, y en aquel momento todos los hombres sufrían su dominación. El vaho que ella exhalaba, como el de un animal en celo, se había ido extendiendo y llenaba la sala. En aquel instante, todos sus movimientos infundían deseo, un solo gesto de su menique bastaba para enardecer la carne ( ) Hacía un calor sofocante, el pelo se aplastaba en las sudorosas cabezas. En las tres horas transcurridas desde que empezara el espectáculo, los alientos habían calentado el aire con un olor humano ( ) La sala entera vacilaba, atacada de vértigo, fatigada y excitada, presa de esos deseos adormecidos de medianoche que balucean en el fondo de las alcobas. Y Naná, en presencia de aquel público subyugado, de aquellos mil quince espectadores hacinados, anegados en el abatimiento y en el desorden nervioso de un final de espectáculo, permanecía victoriosa con su carne de mármol, y con su sexo lo suficientemente poderoso para destruir a todo ese público sin sentirse ni rozada por él." (Zola *Nana* pp. 101-03)

<sup>21</sup> *op. cit.* p. 40

"Después, sin estar aún vacía la sala, quedó casi a oscuras, la batería se apagó, la araña redujo sensiblemente su luz, las largas colgaduras de lienzo gris surgieron de los palcos, cubriendo los dorados de las galerías, y aquella sala, poco antes tan enardecida, tan ruidosa, cayó de repente en un sueño pesado llenándose de un olor de moho y de polvillo." (*op. cit.* p. 104)

## NANÁ: ¿VENGANZA DE GÉNERO?

La calidad transitoria e ilusoria de la gloria de Naná es traducida por el espacio. El Théâtre des Variétés esconde tras su pintura dorada y sus cortinas, la decadencia de un lugar viejo y descuidado.

Hauscée, la rampe, dans une nappe brusque de lumière, incendiait le rideau, dont la lourde draperie de pourpre avait une richesse de palais fabuleux, jurant avec la pauvreté du cadre où des lézardes montraient le plâtre sous la dorure <sup>22</sup>

Así como el teatro se alegra y luce elegante mientras dura la función, Naná conservará su poder mientras esté bella y sana. De igual manera, la dialéctica vacío-lleño que predomina en el primer capítulo muestra el desarrollo de Naná. De una vida vacía, carente de relaciones afectivas sólidas, se hace una vida de permanente presencia masculina, para finalizar en la soledad absoluta. El teatro está a reventar durante tres o cuatro horas, después se vuelve a vaciar y se queda completamente solo.

Es difícil definir el inicio y el término de la época de esplendor en la vida de Naná. Su evolución no puede ser clasificada tan tajantemente pues en ocasiones se halla en el escalón más alto de la fama y en ocasiones cae precipitadamente al más bajo de los peldaños. Cabe notar, y como bien lo mencionó Alain Corbin, que Naná es célebre dentro de la literatura justamente por su capacidad de movilidad en el esquema social de la segunda mitad del siglo XIX.

No obstante, es necesario considerar algunos acontecimientos o situaciones cumbres en la carrera de Naná. Se trata de fases que van en cumplimiento de un fin: la venganza. Estos momentos clave tienen que ver con su poder sobre los hombres, sobre todo con el conde Muffat, personaje famoso por su trágica sumisión hacia esta *femme fatale* que lo aleja de su familia, de sus principios y de su religión.

El conde Muffat es el representante de la clase pudiente parisina, hombre atormentado por su deseo de Naná y sus remordimientos católicos. Entre la atracción de la carne y el temor al infierno, el conde lleva una vida de humillación y sufrimiento, es la principal víctima de Naná. Ya desde la presentación de *La Blonde Vénus*, Muffat había participado en el deleite que provocó la nueva cantante y actriz. Su resistencia a involucrarse con ella

---

<sup>22</sup> *op cit* p 19

"Las candilejas, con su chorro de luz, parecían incendiar el telón, cuyos pesados cortinajes color púrpura ofrecían una riqueza de fabuloso palacio, reñida con la pobreza del marco, en el que algunas grietas mostraban el yeso debajo del dorado" (*op cit* p 78-79)



no dura mucho pronto lo domina la pasión por esta diablesa que evoca las llamas del infierno. Esto no es para menos, pues Naná lo inicia en su aprendizaje erotico, lo contamina con los placeres de los cuales fue privado en su adolescencia y en su matrimonio. El primer encuentro cercano con la chica en su camerino, es tan definitivo que irremediamente lo determina a esclavizarse a ella de por vida. Como se vio con anterioridad, la mujer es constantemente asociada con el demonio por su incitación al mal y por su extraordinaria capacidad seductora. De este modo, Naná, siguiendo el patrón de la *femme fatale* lo lleva a la perdición, y él lo presiente desde el principio

Il [le comte Muffat] songeait invinciblement a sa jeunesse ( ) Un jour, en passant, il avait aperçu, par une porte entrebâillée, une servante qui se débarbouillait; et c'était l'unique souvenir qui l'eût troublé, de la puberté à son mariage. Puis il avait trouvé chez sa femme une stricte obéissance aux devoirs conjugaux, lui-même éprouvait une sorte de répugnance dévote. Il grandissait, il vieillissait, ignorant de la chair, plié à de rigides pratiques religieuses, ayant réglé sa vie sur des préceptes et des lois. Et brusquement, on le jetait dans cette loge d'actrice, devant cette fille nue. Lui, qui n'avait jamais vu la comtesse Muffat mettre ses jarretières, il assistait aux détails intimes d'une toilette de femme (..) Tout son être se révoltait, la lente possession dont Nana l'envahissait depuis quelques temps l'effrayait, en lui rappelant ses lectures de piété, les possessions diaboliques qui avaient bercé son enfance. Il croyait au diable. Nana, confusément, était le diable, avec ses risées, avec sa gorge et sa croupe, gonflées de vices. Mais il se promettait d'être fort. Il saurait se défendre.<sup>23</sup>

Definitivamente, el conde Muffat es el mejor representante de la doble moral ya que, desgarrado por sus principios morales y religiosos, emprende con la prostituta una aventura amorosa que nunca tuvo con su esposa, la condesa Sabine. Ésta, a su vez, vive privada del acto amoroso, por lo cual también se abandona a una experiencia extramarital con un periodista, sólo que en este caso se llama adulterio.

<sup>23</sup> *op cit* pp 150-51

"Pensaba [el conde Muffat] invenciblemente, en su juventud ( ) Un día al pasar, había percibido, por una puerta entornada, a una doncella que se estaba lavando; y éste era el único recuerdo que le turbó, desde la pubertad al matrimonio. Después, había encontrado en su mujer una estricta obediencia a los deberes conyugales; él mismo sentía una especie de repugnancia devota. Crecía, envejecía, ignorando la carne, doblegado a rígidas prácticas religiosas, habiendo reglamentado su existencia con preceptos y leyes. Y, bruscamente, le arrojaban en este camerino de actriz, delante de aquella muchacha desnuda. Él que nunca había visto a la condesa Muffat ponerse las ligas, asistía a los detalles íntimos del tocado de una mujer ( ) Todo su ser se rebelaba; la lenta posesión de que Naná le invadía desde hacía algún tiempo, le aterraba, recordándole sus lecturas piadosas, las obsesiones diabólicas que habían mecido su infancia. Él creía en el demonio. Naná, confusamente, era para él el diablo, con sus risas, con su pecho y su grupa, henchidos de vicios. Pero él se prometía mantenerse fuerte. Ya sabía defenderse." (*op cit*, p. 223)

## NANÁ: VENGANZA DE GÉNERO?

Clasifico el poder ascendente que Naná logra sobre Muffat en esta supuesta época de esplendor porque así es como Naná mide su triunfo y alimenta su autoestima. En la medida que Muffat cumple sus caprichos, la cortesana crece en su ego y en su poder. El conde, títere de la chica, cae en el más bajo grado de humillación en el capítulo IX. Para ese entonces el Théâtre des Variétés está ya en descomposición, como si las intrigas y bajezas de Naná lo contagiaran de su decadencia. El teatro, casi vacío y triste, con ambiente de duelo y olor a muerte, es el escenario en donde Naná reduce a Muffat a un ser sin voluntad, sin dignidad, sin principios. Ante el chantaje y la manipulación de Naná, el conde accede a conseguirle el protagónico de la nueva puesta en escena. Este deseo no es por amor a la actuación, en realidad Naná quiere representar (aunque sea en teatro pues ni la nobleza ni la burguesía la podrían aceptar) el papel de la *femme honnête*, estatus que siempre quiso tener y que sólo logrará en la ilusión teatral. Naná pretende hacer otro cambio de piel, el cual consistirá en comportarse como una verdadera dama de sociedad. La corrupción no se hace esperar, el fuerte olor que se desprende de los camerinos de las actrices prostitutas y del teatro abandonado va creciendo conforme se concreta el proyecto. El olor se vuelve mucho más intenso después de que termina la escena de humillación para Muffat.

Se puede apreciar en este pasaje el fenómeno expuesto por Simone de Beauvoir que pretende plantear a la hetaira como sujeto de una relación con un hombre. Aunque yo tendría algo que agregar. Naná se muestra ama y señora de su súbdito Muffat con el objetivo de obtener un beneficio, ella cree que lo está utilizando sin darse cuenta de que en otro nivel de análisis, también ella está siendo utilizada. Lo es en la medida en que sigue siendo un objeto erótico, blanco de pasiones reprimidas y coladera receptora de la inmundicia de una sociedad. En todo caso, la utilización es mutua aunque exista una liberación en el plano erótico por parte de Naná, en comparación con mujeres de épocas anteriores o de rígidos principios. Es claro que su venganza no puede ser total.

Sin duda este nuevo cambio de piel se pone en práctica en el capítulo siguiente, en donde Naná vive como una duquesa mantenida por Muffat y el derroche no tiene límite.

Me podría referir al capítulo X como el capítulo de la abundancia, del poder, del dominio. Con su renacimiento, Naná tiene completamente sometido a Muffat y, en mayor escala, a todo París.

## NANÁ: ¿VENGANZA DE GÉNERO?

Tiens! cent louis que tous ceux qui ont ngolé, je les amène là à lécher la terre devant moi! Out, je vais lui en donner de la grande dame, à ton Paris!<sup>24</sup>

Naná toma las riendas de su relación con Muffat estableciendo las condiciones de la misma, el conde, por su parte se limita a visitarla a determinadas horas y a mantener su lujosa mansión, lo cual lo arroja a la desesperación de la ruina

En una especie de canibalismo insaciable, Naná consume todo lo que la rodea. Como un monstruo voraz, termina con los bienes de los hombres que la desean

Il [le comte de Vandeuves] achevait alors sa fortune dans un coup de fièvre chaude ( ) Nana allait d'une bouchée avaler son dernier château<sup>25</sup>

Se asiste a la debacle, a la precipitación hacia la muerte. Paradójicamente, lo que podría considerarse el apogeo para Naná, se convierte en el principio de su fin. Parece que Zola denuncia el placer enfermizo de esta mujer orgullosa de su perversidad

### 3 2 4 La decadencia

El capítulo XIII de Naná se muestra como el capítulo del exceso y de la aceleración de la decadencia. Si en el capítulo X Naná decide convertirse en una mujer de mundo con toda la corrupción propia de su clase, en este capítulo decide dar el golpe de gracia a cada uno de sus enamorados. Varios de ellos terminan en la ruina, otro es encarcelado, otro se suicida por ella. En este punto se concreta pues su venganza. Muffat, por su parte, es el personaje que más degradado queda, su rompimiento con Naná se da de una forma humillante y violenta, pues descubre que su suegro y ella mantenían relaciones desde hace un tiempo. Se trata de un episodio sumamente rápido y angustiante. La proliferación de la riqueza parece infectar la lujosa casa, la cual no tarda en caerse de podredumbre moral.

Naná se presenta como un ser nocivo que todo lo contamina a su paso:

Rien ne lui restait aux mains; elle cassait tout, ça se fanait, ça se saïssait entre ses petits doigts blancs; une jonchée de débris sans nom, de lambeaux tordus, de loques boueuses, la suivait et marquait son passage.<sup>26</sup>

<sup>24</sup> *op cit* p 305

"¡Mira! apuesto cien luses a que, a todos los que se han guaseado, los traigo aquí, a que laman mis pisadas!"

¡Sí, voy a hartarle de gran señora a tu París!" (*op cit* p 390)

<sup>25</sup> *op cit*, p 311

"Vandeuves estaba dando fin a su fortuna, en un arrebató de alta fiebre. ( ) Naná iba a tragarle de un bocado su último castillo..." (*op cit* p 397)

<sup>26</sup> *op. cit* p 408

"Nada duraba en sus manos. todo lo rompía, todo se marchitaba, todo se manchaba entre sus blancos dedos."

He aquí la mujer de naturaleza criminal, mujer que destruye todo cuanto le rodea, que corrompe todo lo que toca, que reduce a la nada lo que tiene a su alcance, que torna informe lo que tenía forma

La euforia de destrucción que hace tan famoso este capítulo no sólo es de objetos, sino que, en una especie de extensión de los objetos al humano, Naná destruye asimismo a los hombres que la rodean. Uno por uno, todos van cayendo en la degradación, víctimas del acto violento de una mujer deseosa de venganza, gozosa con la decadencia de París, pues toda la ciudad está a su merced, toda la ciudad cayó en la trampa de su seducción

El capítulo cierra con un impactante panorama de asesinato. Naná había terminado ya con todos, no había un solo hombre al que no le hubiera hecho daño, no había un solo espacio de su lujosa mansión que no oliera a decadencia. No por nada el capítulo siguiente es el último, el definitivo, la muerte de Naná y la víspera de la guerra franco prusiana

Elle demeurait seule debout, au milieu des richesses entassées de son hôtel, avec un peuple d'hommes abattus à ses pieds. Comme ces monstres antiques dont le domaine redouté était couvert d'ossements, elle posait les pieds sur des crânes (...). Son oeuvre de ruine et de mort était faite, la mouche envolée de l'ordure des faubourgs, apportant le ferment des pourritures sociales, avait empoisonné ces hommes, rien qu'à se poser sur eux. C'était bien, c'était juste, elle avait vengé son monde, les gueux et les abandonnés. Et tandis que, dans une gloire, son sexe montait et rayonnait sur ses victimes étendues, pareil à un soleil levant qui éclaire un champ de carnage, elle gardait son inconscience de bête superbe, ignorante de sa besogne, bonne fille toujours.<sup>27</sup>

Naná se presenta no sólo como la mujer fatal que aniquila al hombre, también es un monstruo asesino, pero al mismo tiempo es un ser incapaz de darse cuenta de lo que hace. La inconsciencia de su perversidad la hace aún más peligrosa. Naná, soberana de París, es adorada por sus súbditos, cadáveres sin voluntad. Ella, como alguna vez la denominara el periodista Fauchery, contamina todo lo que toca como una mosca nacida del excremento de los barrios bajos de la ciudad. Mosca dorada, hermosa y sucia. No hace falta interpretar a

---

un montón de restos sin nombre, de pingajos retorcidos, de harapos embarrados, era la estela que dejaba a su paso" (*op cit* p. 502)

<sup>27</sup> *op cit*. p. 449-50

"Naná era la única que permanecía en pie, en medio de las riquezas atesoradas en su palacete, sobre un montón de hombres abatidos a sus pies. Al igual que aquellos monstruos antiguos, cuyos temidos dominios estaban cubiertos de osamentas, ella asentaba sus plantas sobre cráneos (...). Su obra de ruina y muerte estaba consumada: la mosca escapada de la basura de los arrabales, llevando el fermento de la podredumbre social, había envenenado a aquellos hombres sólo con posarse sobre ellos. Esto era bueno, era justo, había vengado a los suyos, los menesterosos y los desheredados. Y mientras que, en una apoteosis, su sexo ascendía y resplandecía sobre sus víctimas tendidas, como un sol naciente que ilumina un campo de batalla, la joven conservaba su inconsciencia de bestia formidable, ignorante de su obra ¡buena chica siempre!" (*op cit* p. 546)

fondo el texto para vislumbrar una tesis de carácter social. Naná se ha vengado del rico mediante su sexo y su belleza, mismos que el hombre ha prohibido y juzgado tanto. La mujer como ser corruptor es una idea reiterativa que en esta novela adquiere una gran carga de sentido y ejemplos. Sin embargo, Naná atrae como un imán aunque el peligro sea evidente.

### 3.2.5 La agonía

Entre el capítulo XIII y el capítulo XIV, Naná vende sus pertenencias y emprende un largo viaje. La poca información que se obtiene después se da a través de los dudosos comentarios de los personajes. Tras una larga ausencia, Naná aparece nuevamente pero enferma, a punto de morir, víctima de la *petite vérole*. Aparentemente la había contagiado el pequeño Louiset, quien también muere un poco antes. Indudablemente ataca a la mujer la misma corrupción con la que había envenenado todo. Creo que es significativo que esta muerte pase un tanto desapercibida pues, en vísperas de la guerra entre Francia y Prusia, los parisinos parecen estar ocupados ejerciendo su nacionalismo en otros acontecimientos. Querer que el pueblo de París se conmueva por la muerte de Naná es exagerado, pero podría esperarse que por lo menos los hombres que se mantuvieron cerca de ella en su época de esplendor y belleza lo estuvieran. Esto no es así. Curiosamente Naná está rodeada de mujeres de su misma profesión en la hora de su muerte. Aquella jauría de hombres que alguna vez la acosó no se atreve a ver a Naná de cerca por temor al contagio.

Una vez terminada su vida útil, Naná no es recordada por casi nadie. Se produce una discordancia entre lo que pasa en el exterior y en el cuarto de la enferma, los gritos *a Berlin!* que anuncian la guerra sofocan cualquier intento por hablar seriamente de Naná y compadecerse de su pena. De este modo, la euforia que al inicio de la novela se manifestó por el debut de la chica, se concentra ahora en la voz del pueblo, que pretende vencer a los prusianos. Al final de la novela, el cuarto de Naná se queda solo y, de lejos, llegan los rumores de gritos que invitan a la guerra. Al igual que el cuarto, la protagonista vencida por su propia obra se queda completamente sola, lo cual contrasta con las 1500 personas que se aglomeraron durante varias semanas de representación en el Théâtre des Variétés y con los hombres que entraban y salían de su alcoba cuando era hermosa y estaba llena de vida. La mujer que yace en la cama es tan distinta de aquella que se presentó por primera vez en el teatro de Bordenave ya la belleza y la vida de su rostro y su cuerpo han

## NANÁ: ¿VENGANZA DE GÉNERO?

desaparecido. Lo único que queda es una masa informe, un objeto quizá, abandonado sobre una almohada. Pero, como es común en Zola, siempre surge un brote de esperanza, un indicio de renovación, un detalle consolador: la dorada cabellera de la mujer permanece intacta, igual de hermosa que en el primer capítulo.

*Nana restait seule, la face en l'air, dans la clarté de la bougie. C'était un charnier, un tas d'humeur et de sang, une pelletée de chair corrompue, jetée là, sur un coussin. Les pustules avaient envahi la figure entière, un bouton touchant l'autre, et, flétries, affaissées, d'un aspect grisâtre de boue, elles semblaient déjà une moisissure de la terre, sur cette bouillie informe, où l'on ne retrouvait plus les traits. Un oeil, celui de gauche, avait complètement sombré dans le bouillonnement de la purulence; l'autre, à demi ouvert, s'enfonçait, comme un trou noir et gâté. Le nez suppurait encore. Toute une croûte rougeâtre partait d'une joue, envahissait la bouche, qu'elle tirait dans un rire abominable. Et, sur ce masque horrible et grotesque du néant, les cheveux, les beaux cheveux, gardant leur flambée de soleil, coulaient en un ruissellement d'or. Vénus se décomposait. Il semblait que le virus pris par elle dans les ruisseaux, sur les charognes tolérées, ce ferment dont elle avait empoisonné un peuple, venait de lui remonter au visage et l'avait pourri.*<sup>28</sup>

Con este fin, Zola retoma la idea que ya se había planteado anteriormente. Naná corrompe todo e incluso ella misma se contagia de esta putrefacción. Del mismo modo que una prostituta es víctima de la sociedad en la que vive, Naná, a su vez, se plantea como victimaria de la sociedad. Esta reciprocidad es compleja porque se inserta en un círculo sin origen y fin aparentes. A mi parecer, el medio (incluyendo la gente) corrompe a Naná y Naná corrompe al medio. La sociedad está podrida. Ahora, la moral de la época considera que lo más bajo que puede haber es una prostituta, y es por eso que Zola elige representar a la sociedad capitalista y misógina del siglo XIX francés a través de una prostituta, a través de la basura tolerada de sus propias bajezas. Sin embargo, por ley casi natural y como lo ha comprobado la Historia, toda sociedad que toca fondo en su degradación, se recupera y renace, como el cabello rubio de Naná.

<sup>28</sup> *op cit* p 467

"Naná quedaba sola, boca arriba, a la claridad de la bujía. Era pura carroña, un montón de humores y de sangre, una paletada de carne putrefacta, arrojada allí sobre un almohadón. Las pústulas habían invadido toda la cara, tocándose unas con otras, y marchitas, hundidas, con su agrisado aspecto de lodo, parecían ya un moho de la tierra sobre aquella papilla informe, donde no se reconocían los rasgos. Un ojo, el izquierdo, había desaparecido completamente en el hervor de la purulencia; el otro, entornado, se hundía como un agujero negro y corrompido. La nariz supuraba aún. Toda una costra rojiza partía de una mejilla e invadía la boca, esturándola en una sonrisa abominable. Y sobre aquella máscara horrible y grotesca de la nada, los cabellos, los hermosos cabellos, conservando sus reflejos de sol, corrían como chorros de oro. Venus se descomponía. Parecía como si el virus recogido por ella en el arroyo de las calles, en la carroña abandonada [tolerada] ese fermento con que había emponzoñado a tanta gente, acabara de subirsele al rostro y lo hubiera podrido." (*op cit* p 566-67)

## CONCLUSIÓN

La pregunta recurrente, sobre todo a lo largo del último capítulo, es una ¿Naná representa una venganza de género realmente? Por su conducta alejada de lo que se espera de una mujer o, en su caso, de una prostituta sumisa de la *maison de tolérance*, Naná constituye una forma nueva de ser, singular por su osadía y perversidad. Por diversas razones, la opulenta cortesana se plantea como la antítesis del modelo de mujer que se pretende impulsar.

De este modo, en cuanto a lo mencionado en el primer capítulo, la condición femenina no representa para Naná un patrón de conducta por seguir. En primer lugar, se halla en la novela de Zola un rotundo rechazo, consciente o inconsciente, a la maternidad. Naná es la negación de la maternidad, simplemente recuérdese el abandono del pequeño Louiset, quien termina enfermándose y muriendo a los escasos tres años. Aunque Naná es invadida por súbitos ataques de remordimiento y compasión, nunca asume su papel y su responsabilidad como madre. En segundo lugar, el aborto involuntario de su segundo bebé comprueba la incapacidad de Naná para la maternidad. Parent afirma que durante su estudio de la prostitución pudo constatar, por llamarlo de alguna manera, un gran instinto maternal en las prostitutas, quienes se hacen cargo de sus hijos con mucho cariño y cuidado. No sucede así con la figura de la *femme fatale*, cuya antecesora, Lilith, es el culto a la infecundidad y al odio a la maternidad. En este sentido, se rechaza toda una idea de que la mujer goza de un instinto maternal que le permite procrear y amar a sus hijos con devoción. Quizá Naná es el desafío a la ética naturalista, pues no cumple con la función de conservar la especie, función que la humanidad le ha encomendado con especial fervor.

Por otra parte, Naná no destina su cuerpo al solo uso de la reproducción, sino que hace de él un medio para conseguir el poder económico y el prestigio social. Creo que independientemente de su profesión, Naná ejerce con libertad su erotismo, ya desde su infancia había renunciado a privarse de los juegos de la seducción. Pero cabe aclarar que indudablemente este erotismo está dirigido a su propia persona, como buena amante de sí misma. La vanidad juega aquí un papel importante, pues es el principal motor de sus logros y de su ruina. El hecho de no destinar su cuerpo a un solo hombre (de lo contrario su narcisismo no se vería satisfecho) le vale la sanción moral del rechazo social. La sociedad

## CONCLUSIÓN

la odia justamente porque actúa en rebeldía a la rigidez de los códigos sexuales impuestos a tantas mujeres que sufren de histeria por el excesivo y discriminatorio control de su cuerpo. Esto me hace pensar en la condesa Sabine, quien después de cruzar su mirada con la de Naná cambia su conducta sumisa y decide convertirse en amante del periodista Fauchery, violando las reglas que el discurso hegemónico del varón había fijado. Ante la nula actividad sexual con el conde Muffat y su relación basada en apariencias e hipocresías, Sabine deja de reprimir sus pulsiones para ceder a la pasión apagada hasta entonces. Parece que Naná la corrompió con su simple mirada, sólo que, por su posición social y las condiciones de dicha relación, la condesa no cae en la prostitución sino en el adulterio. A partir de ese momento, la vida de esta mujer cambia: rejuvenece llenándose de vida, manifestando alegría hasta en su gran salón, antes muerto y oscuro.

La peligrosidad de Naná es evidente pues corrompe con su actitud y sus enseñanzas al resto de las mujeres, quienes a su vez desearían ser como ella o gozar de la supuesta libertad sexual que Naná representa. Si bien no constituye una amenaza rotunda para el aparato hegemónico masculino y burgués, sí llega a desestabilizar un círculo mínimo de dicha sociedad.

Si el lector no se percata del daño que Naná hace a la sociedad pudiente de su época, simplemente recuérdese el fragmento de *La Mouche d'or* (*La mosca de oro*), uno de los más significativos de la novela, en el que pareciera resumirse la vida y obra de esta mujer:

La chronique de Fauchery, intitulée La Mouche d'or, était l'histoire d'une jeune fille, née de quatre ou cinq générations d'ivrognes, le sang gâté par une longue hérédité de misère et de boisson, qui se transformait chez elle en un détraquement nerveux de son sexe de femme. Elle avait poussé dans un faubourg, sur le pavé parisien, et grande, belle, de chair superbe ainsi qu'une plante de plein fumier, elle vengeait les gueux et les abandonnés dont elle était le produit. Avec elle, la pourriture qu'on laissait fermenter dans le peuple, remontait et pourrissait l'aristocrate. Elle devenait une force de la nature, un ferment de destruction, sans le vouloir elle-même, corrompant et désorganisant Paris entre ses cuisses de neige, le faisant tourner comme des femmes, chaque mois, font tourner le lait. Et c'était à la fin de l'article que se trouvait la comparaison de la mouche, une mouche couleur de soleil, envolée de l'ordure, une mouche qui prenait la mort sur les charognes tolérées le long des chenuns, et qui, bourdonnante, dansante, jetant un éclat de pierrieres, empoisonnait les hommes rien qu'à se poser sur eux, dans les palais où elle entrait par les fenêtres.

---

\* Enule Zola *Nana* pp. 216-17

"La crónica de Fauchery, titulada "La mosca de oro", era la historia de una muchacha, retoño de cuatro o cinco generaciones de borrachos, de sangre viciada por una larga herencia de miseria y de embriaguez, que se transformaba en ella en un desquiciamiento nervioso de su sexo de mujer. Había crecido en un arrabal, en el



## CONCLUSIÓN

En una especie de paréntesis, Zola expone su hipótesis, la historia misma de Naná, quien comparada con una mosca dorada, hermosa y radiante, pero finalmente sucia y contaminante, se filtra por las ventanas de los palacios para envenenar a los hombres y a sus familias. Nana deposita los gérmenes que va recogiendo de las licencias carnales para depositarlos en cada lugar que toca, justo como la famosa mujer amoral de Otto Weininger o la mujer criminal de Lombroso, cuyo tacto perjudica todo lo que la rodea. En este pasaje se concretiza toda aquella idea de la criminalidad en la mujer así como la mitología en torno de su lujuria perversa, la cual destruye al varón por medio del sexo.

¿Podría ser esta destrucción una venganza? Definitivamente lo es para el articulista de *La Mouche d'Or*, Fauchery, a través del cual Zola da su punto de vista. Aunque sus víctimas directas sean varones, la venganza de Naná no parece ser específicamente de género. Se trata de un ajuste de cuentas de tipo social. Naná es hija del pueblo parisino, proviene de un barrio bajo, cuya podredumbre alcanza a la aristocracia por medio de ella. Parent tenía razón al afirmar con temor que la prostituta se introducía hábilmente en las altas esferas de la sociedad, en medios que no le pertenecían, y usurpaba un lugar y una condición que no le correspondían.

No obstante, Naná, como buena hetaira oportunista, toma en serio su papel de mujer de mundo y es tanta su enajenación que llega a olvidar su origen y a despreciar a los de su clase. Se apropia de una consciencia burguesa o aristócrata que durante su infancia y adolescencia le había sido ajena. En este sentido, es difícil plantear una venganza social, pues indudablemente Naná no es consciente de ello. Sin embargo, los efectos provocados por sus actos son nefastos para el grupo social hegemónico.

¿Ahora, qué pasa con la venganza de género? Es obvio que Naná no se da cuenta de lo que hace. En ningún momento determinó arruinar a los hombres para contribuir a una causa común en favor de la liberación femenina. Quizá es justamente esto lo que la lleva a

---

arroyo parisense, y alta, hermosa, de carne soberbia como planta de estercolero, vengaba a los mendigos y abandonados, de quienes procedía. Con ella, la podredumbre que se dejaba fermentar en el pueblo, subía y corrompía a la aristocracia. Venía a ser como una fuerza de la naturaleza, una levadura de destrucción, sin quererlo ella misma, corrompiendo y desorganizando a París entre sus muslos de nieve, y agriándole, igual que algunas mujeres, una vez al mes, hacen que se corte la leche. Y al final del artículo, figuraba la comparación con la mosca: una mosca color de sol, remontando el vuelo desde la basura, una mosca que libaba la muerte en los cadáveres arrojados a lo largo de los caminos y que, zumbando, danzando, lanzaba un resplandor de pedrería, envenenaba a los hombres sólo con posarse en ellos, en los palacios donde entraba por las ventanas."

(Zola: *Naná* pp 294-95)

## CONCLUSIÓN

errar y morir sola: su falta de solidaridad y compromiso con las demás mujeres ya no permite proponerla como una heroína de la emancipación de la mujer, especialmente de la prostituta

Por otra parte, Naná sigue cumpliendo con el patrón femenino deseado por el varón y con la condición femenina de “ser para otros” Mientras no se logre rebasar esta condición de uso, la mujer sigue siendo exclusivamente un objeto erótico que responde a modelos de belleza establecidos No se olvide la excesiva preocupación de Naná por su apariencia, pues si no tiene la capacidad de atraer al varón, cualquier posibilidad para su subsistencia desaparece Como ya analiza Simone de Beauvoir, el tipo de prostitución que ejerce Naná es aún más esclavizante que el de Satin por ejemplo Naná no sólo tiene que desarrollar estrategias de seducción, sino que debe ser cautelosa para poder conservar a un hombre que la mantenga, su situación parasitaria de dependencia económica e incluso social sería agobiante para cualquiera que anhelara un poco de libertad y dignidad Satin, por su parte, podría representar la antítesis de prostituta que es Naná, pues aunque es acosada por el hambre y el aparato policiaco, posee un grado de libertad más amplio Naná sufre de largas jornadas de aburrimiento mientras que Satin recorre las calles de París y se relaciona con hombres sin ningún tipo de compromiso

El problema de Naná es que no se da cuenta de que es producto de una sociedad regida por los mismos que cree que son sus víctimas Como prostituta cumple con la labor social que conserva el aparato burgués libre de pulsiones dañinas para la familia Aunque lleva a la ruina a los hombres con los que se relaciona, no deja de mitigar la frustración y la desdicha del varón en el seno familiar Usa, pero también es usada

Finalmente, y de la misma manera en que concluye Graciela Hierro en su *Ética y feminismo*, agrego que el principal error de Naná, mismo que la lleva a la muerte, es caer en la misma dinámica de inferiorización, control y uso con la que se trata a la mujer Naná practica el mismo despotismo, la misma opresión y la misma explotación con el varón. se trata de una inversión de situaciones que sólo modifica las víctimas pero no elimina el sufrimiento y la injusticia Lejos de luchar por una causa en común y conscientizar la condición de la mujer, particularmente la de la prostituta, Naná se dedica a ejercer su avidez de venganza sin distinción alguna Al no unir su fuerza y su naturaleza rebelde con las de las demás mujeres que como ella sufrieron agravios y miseria, no logra una

## CONCLUSIÓN

reivindicación auténtica y justificada por completo. Ni siquiera logra cobrar las cuentas por el sufrimiento de Gervaise, pues ni con ella llegó a establecer lazos estrechos de comunicación y cooperación. Al abandonarla, Naná estaba renunciando a esa vida y por consiguiente a su madre.

En realidad, para emprender un camino adecuado hacia la justicia y la igualdad, creo que primeramente es necesaria la solidaridad, comportamiento que no caracteriza a Naná en lo absoluto. Para superar las contradicciones generadas por la “guerra de sexos” es necesario partir del respeto al individuo por el simple hecho de que es un ser humano. Simplemente recuérdese la actitud de Boule de Suif quien, a pesar de haber sufrido humillación y desprecio, se compromete con la libertad de su pueblo, constituido por mujeres y hombres de todas las clases (aristócratas, burgueses, monjas, bohemios). Honesta y solidaria, no con la mujer o con el varón en particular, sino con la especie humana en general, esta prostituta rebasa el deseo rencoroso de la venganza.

## BIBLIOGRAFÍA

- BECKER**, Colette *Emile Zola* Paris, Hachette, 1994 (Colección Portraits Littéraires) 303pp
- BORNAY**, Erika. *Las hijas de Lilith* Madrid, Ediciones Cátedra, 1990 404 pp (Colección Ensayos Arte Cátedra)
- CORBIN**, Alain: “La prostituée” en *Misérable et glorieuse la femme du XIXème siècle*. Prologue de Jean-Paul Aron Paris, Fayard, 1980. pgs 41-58
- DE BEAUVOIR**, Simone “Prostitutas y hetairas” en *El segundo sexo 2 La experiencia vivida* 2ª ed México, Ediciones siglo veinte-Alianza Editorial Mexicana, 1990
- FLAUBERT**, Gustave *Madame Bovary* Préface de Maurice Nadeau Paris, Gallimard, 1995 441 pg (Foliothèque #804)
- FLAUBERT**, Gustave *Madame Bovary* Juan Ruíz Vila, trad Santiago, Andrés Bello, 1993 406 pp
- HIERRO**, Graciela *Ética y feminismo* México, UNAM, 1990 138 pp
- IBSEN**, Henrik. *Casa de muñecas* Christian Kupchik, trad México, Losada-Oceano, 1999. 117 pp
- KIDDIE**, Thomas James *Eros and ataraxy: a study of love and pleasure in the fiction of Zola* New Brunswick, State University of New Jersey, 1987 xii + 232 pp
- MATLOCK**, Jahn *Scenes of seduction Prostitution, Hysteria and Reading Difference in Nineteenth-Century France* New York, Columbia University Press, 1994 xviii+422 pp
- MAUPASSANT**, Guy “La Maison Tellier” dans *Boule de Suif / La Maison Tellier* Notes de Louis Forestier Paris, Gallimard, 1994. 432 pp (Foliothèque #904)
- MAUPASSANT**, Guy “La casa Tellier” en *La casa Tellier y otros cuentos eróticos* Esther Benítez, trad Madrid, Alianza Editorial, 1998 225 pp (Clásicos #877)
- MILL**, John Stuart. “Qué es el utilitarismo” en *El Utilitarismo*. Ramón Castilla, trad Madrid, Ediciones Orbis, 1985 pp 138-155 (Historia del pensamiento #57)
- PARENT-DUCHATELET**, Alexandre: *La prostitution à Paris au XIXème siècle* Alain CORBIN, présentateur Paris, Editions du Seuil, 1981 216 pp (L'univers historique)

## BIBLIOGRAFÍA

**ZOLA**, Emile *Nana* Préface de Jacques Chessex Paris, Le livre de poche, s/a 509 pp  
(Collection Le livre de Poche 50)

**ZOLA**, Emile *Nana* Florentino Trapero, trad México, rei, 1992 569 pp (Letras  
Universales # 103)

**ZOLA**, Emile *L'Assommoir* Commentaires de Véronique Anglard Paris, Marabout,  
1995 446 pp.

**ZOLA**, Emile *La taberna* Francisco Caudet, trad. México, rei, 1992 511 pp (Letras  
universales #52)